

TORTURES en ASTURIAS

LES nouvelles grèves qui ont éclaté, cet automne, dans les mines des Asturies, ont suscité la rage des franquistas. Ils ne peuvent pardonner aux travailleurs de cette région de ne pas se satisfaire des maigres avantages qui leur ont été accordés à la suite des grèves précédentes. Dans leur fureur, les franquistas sévissent avec une brutalité sauvage contre les grévistes. Le bruit court qu'ils emploient la torture contre les hommes — plusieurs travailleurs auraient été châtrés et un autre serait mort après avoir subi des violences — et usent de sévices contre les femmes — de nombreuses femmes de grévistes auraient été tondues.

L'Espagne, heureusement, après les grandes grèves d'il y a deux ans, n'est plus la patrie du silence. Une centaine d'intellectuels ont adressé, lundi dernier, une lettre au ministre de l'Information, M. Fraga Iribarne, pour lui demander qu'une enquête soit entreprise au sujet de ces tortures et de ces sévices.

Le dit ministre n'a pas osé ne pas répondre à une telle lettre. Il sait, en effet, que l'opinion internationale est de plus en plus sévère pour Franco. M. Fraga Iribarne a donc envoyé une longue lettre au poète et militant catholique de gauche José Bergamín, qui semble avoir été le premier à avoir signé l'écrit de protestation.

Comme bien l'on pense, M. Fraga Iribarne nie qu'il y ait eu tortures et sévices, mais sa lettre est extrêmement embarrassée et il admet quasiment que des femmes ont été tondues. Un tel aveu prouve qu'il fallait que les accusations soient fortement étayées. On sait en effet — la guerre d'Algérie nous l'a montré plus d'une fois — que les milieux officiels doivent être mis en présence de faits accablants pour ne plus tout nier sommairement.

Dorénavant, il est donc établi et quasi reconnu officiellement que des sévices contre les travailleurs ont lieu en Espagne. Devant un tel état de choses, l'Occident va-t-il longtemps encore demeurer passif? Comme lors des tortures contre les Algériens, ne va-t-il pas naître un mouvement irrésistible contre de tels sévices? Certains signes donnent à penser qu'on peut maintenant espérer l'éclatement d'un mouvement de cette sorte. Tous les hommes de gauche et tous les démocrates s'en réjouiront.

Willy BRANDT.

Obra del tiempo

Las nuevas actitudes

LA prensa extranjera —no podría hacerlo la española— nos informa de que una revista fundada por el profesor don Joaquín Ruiz Jiménez, ex ministro del Caudillo, ha sido vaciada y desustanciada en su primer número por la censura gubernativa, mutilando sus artículos y suprimiendo tres de ellos firmados por sendos profesores. Uno de los tres artículos prohibidos era el editorial del propio fundador de la revista y —según "Le Monde"— se refería a las recientes huelgas de mineros.

Del señor Ruiz Jiménez hay que decir no sólo que es un ex ministro del Caudillo, sino que ha sido embajador de éste en el Vaticano y presidente internacional de "Pax Romana". La caracterización de su personalidad está dada ante todo por su cualidad de católico militante, que inspira toda su obra y que sin duda no está ausente de esta desavenencia con la censura. Y como no es presumible que sus diferencias con un régimen tan proclamadamente católico como es el del Caudillo sean de orden dogmático, hay que suponerlas de carácter político; es decir, de la política de la Iglesia.

No hemos de entrar ahora en los valores morales ni intencionales de los cambios de esa política; pero nos interesa su valor sintomático de verdadera gravedad para el régimen del Caudillo, ante cuya descomposición el viraje tiene mucho más de efecto que de causa.

Ese despegue preventivo es el de un número creciente de personas que habían puesto un paréntesis de inacción y de silencio entre su actitud de ahora y su pasada asistencia al régimen. El fenómeno no tiene nada de nuevo. En los regímenes democráticos se puede dejar de ser ministro o descender de otros altos cargos sin resentimiento para con el Poder; pero no es así en los regímenes en que la destitución entraña una descalificación personal por parte del despota, dueño de los cargos y destinos. Los así resentidos esperan cautelosamente su hora; la hora inevitable en que el régimen se cuarte.

Los desafectos de ahora podrán alegar en su descargo que se habían equivocado. No tenemos inconveniente en admitir en favor de ellos que ese sentimiento de equivocación puede ser cierto; pero se habrán equivocado ante los fracasos del sistema y no sobre la naturaleza del régimen. Este no es ahora peor que lo era y mostraba serlo entonces. Cuando el señor Ruiz Jiménez fue ministro, ya el régimen practicaba todas sus arbitrariedades antijurídicas; ya había cometido sus inmensas y monstruosas crueldades antihumanas y anticristianas; ya estaba emporcado por esa corrupción administrativa que tiempo atrás había asqueado al duque de Maura cuando, abandonando su ministerio caudillal, lanzó su acusación de indecencia con palabras que el día de mañana deberán figurar en las inscripciones epitafiales del régimen del Caudillo.

El señor Ruiz Jiménez —lo aludimos como ocasionalmente representativo— sabía todo aquello. Por eso, sin acritud, sino con satisfacción, atribuimos su interesante actitud más que a una reacción de conciencia, a la acción del tiempo. Este hace su obra cada día. Sí; cuando un odioso despotismo cuenta con el poderoso apoyo del Ejército, de la Iglesia y de reprobables asistencias exteriores; cuando ha descoujado al pueblo con su crueldad, aun queda el tiempo como aislado —si no el mejor, sí el más seguro— de quienes esperan la justicia.

De la represión en Asturias

El ministro de Información responde a la carta de los intelectuales y el señor Bergamín le replica

Al documento que un centenar de intelectuales españoles dirigió al ministro de Información y Turismo denunciando y condenando la represión contra los huelguistas de Asturias, ha respondido el ministro. Se trata de una larga carta de once páginas, que Fraga Iribarne ha enviado al que considera como primer firmante del escrito de los intelectuales, don José Bergamín. Según dice el ministro, la mayor parte de los intelectuales firmantes han sido manejados por los comunistas para orquestar una campaña internacional justificando el fracaso de haber querido transformar el conflicto asturiano en una subversión política, llegando a afirmar el ministro que algunos de los firmantes han hecho saber que no conocían la verdadera intención del escrito. Niega las denuncias expuestas en la carta, si bien admite como posible el que hayan sido peladas varias mujeres a causa —afirma Fraga Iribarne— de las provocaciones sistemáticas de estas mujeres hacia la fuerza pública, lo que hace el hecho explicable.

La actitud del ministro no hace más que corroborar los méritos que cada vez le acercan más al sistema del tristemente famoso Goebbels. Los medios de información, bajo la jefatura de Fraga,

no han dado cuenta a los españoles de hechos de esa importancia, ni siquiera de la propia carta del ministro por la que considera explicable el hecho de que unas mujeres hayan sido peladas por un capitán de la Guardia civil y por un suboficial del mismo cuerpo. La explicación no puede estar más que en que el capitán Fernando Caro, enviado a Asturias precisamente por sus instintos brutales, es de aquellos de quienes dijo el poeta que tenían el "alma de charol" y "de plomo las calaveras". Ha obrado como correspondía a un ser así, al que se le había dejado rienda suelta.

Pero Fraga Iribarne es un profesor universitario y debió administrar mejor la ética y su caballerosidad. Esa respuesta al documento de los intelectuales parece más bien la que hubiera dado el capitán Caro y el sergente Pérez.

El escritor don José Bergamín ha contestado a la carta del ministro en forma breve. Encuentra tres omisiones importantes en la respuesta del ministro: la ausencia de explicaciones en cuanto al oficial acusado de actos punibles según la ley; el silencio sobre el punto esencial de la demanda: que el Gobierno haga pública la información de que disponga; la

falta absoluta de precisiones acerca de los firmantes de la demanda que según el ministro se habían desolarizado de los otros firmantes al tener conocimiento de la verdadera intención del documento. El señor Bergamín, "por el honor de los firmantes", prefiere poner esta afirmación en duda.

Lo que más sorprende al señor Bergamín es que el ministro trate de justificar la horrible afrenta que infligió la fuerza pública a varias obreras cortándoles el pelo, lo que es un atentado contra la dignidad humana. Añade que los comentarios humorísticos que hace Fraga para reducir las proporciones de esos hechos, le horripilan. Por último, dice que está dispuesto a aceptar el diálogo que le ofrece el ministro, tanto sobre la guerra civil como sobre hechos de actualidad, a condición de que no se mezclen tendenciosamente los hechos, como ha hecho el ministro en su respuesta, y que el diálogo sea público sin grevia censura.

Por nuestra cuenta, podemos añadir a los dos nombres de mujeres a las que se le cortó el pelo, citadas en el documento de los intelectuales —Constantina Pérez Martínez y Anita Braña—, el de Celestina Fernández García.

¡Urge castigar a los culpables!

"Sobre el régimen que tolera y encubre esos crímenes caerá la maldición"

Desde que comenzaron las huelgas de los mineros asturianos, no han cesado de llegar hasta nosotros informaciones fidedignas acerca del intolerable comportamiento de las autoridades franquistas y de sus sicarios para con los huelguistas y sus familiares.

Para tratar de conseguir que los huelguistas se reintegraran al trabajo, las autoridades y sus sicarios se han entregado a todos los procedimientos, e incluso a los más repugnantes, que les son habituales. Comenzaron por las amenazas soeces y siguieron con las visitas domiciliarias, de día y de noche, acompañadas de los registros más vejatorios. Pero los trabajadores no se rindieron.

Ante la firme actitud de los huelguistas, las autoridades respondieron con el "lock-out", cerraron los Economatos y multiplicaron las deportaciones, las detenciones y los encarcelamientos. Para realizar tan odiosa faena, se valieron, como de costumbre, de las tristemente célebres brigadillas de la Guardia civil, cuyo solo nombre evoca en las cuencas mineras de Asturias el recuerdo de sus crueles fechorías. Los interrogatorios de esos sicarios del régimen franquista hacen pensar en los suplicios que aplicaba la Inquisición, sádicamente modernizados por la Gestapo hitleriana.

El fruto de esos interrogatorios han sido publicados ya: un hombre, Rafael González, agoniza a consecuencia de las palizas recibidas; otro hombre, Everardo Castra, recluido en el manicomio provincial "La Codellada", a consecuencia de los tormentos que le aplicaron; una larga lista de hombres que llevan en sus cuerpos las trazas de los malos tratos sufridos, y una larga lista también de valerosas mujeres que, por serlo, vieron sus cabezas, más que tundidas, rapadas a la manera hitleriana. ¿A qué seguir, si sólo la enumeración de esos hechos produce náuseas?

La brigadilla en cuestión está mandada por

un capitán de la Guardia civil llamado Fernando Caro, a quien ayudan en tan triste menester, entre otros, el sargento José Pérez y sus auxiliares Manuel Murillo y "El Sevilla", nombres que han quedado grabados para siempre en la memoria de sus numerosas víctimas.

Apenas fueron conocidas las primeras fechorías, la Unión General de Trabajadores de España acudió a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres para que, con la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos pidieran a la Oficina Internacional del Trabajo el envío urgente de una Comisión a Asturias y que ésta, con toda clase de garantías, averiguase lo que había ocurrido en aquellas tierras con motivo de las huelgas. Posteriormente, un centenar de intelectuales españoles, respondiendo a dictados de su conciencia ofendida, no queriendo que, por su silencio, cayese sobre ellos la ignominia que pesa sobre los sicarios del régimen, han pedido también que se averigüe la verdad de lo ocurrido en Asturias. El llamado ministro de la Información y del Turismo se ha apresurado a negar los hechos y hasta se ha permitido explicar, sin condenarlos, los rapados de cabeza de las mujeres. Los españoles están demasiado hartos de las hipocresías de dicho personaje para que puedan tomar en cuenta sus aseveraciones.

Las Comisiones Ejecutivas de la Unión General de Trabajadores de España, del Partido Socialista Obrero Español y de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, denuncian públicamente lo acaecido en Asturias; piden que una Comisión internacional, con las garantías debidas, investigue urgentemente la verdad acerca de los hechos denunciados y que los autores de tamaños delitos sean castigados. Sobre el régimen que tolera y encubre esos crímenes caerá la maldición de los hombres que mantienen vivo en su conciencia el sentido de la justicia.

DE TODO UN POCO

El ex presidente de Santo Domingo ha declarado a la prensa que en su derrocamiento ha tenido parte activa el clero de ese país. Sin que lo hubiera dicho lo hubiéramos creído.

• Título de un artículo de "ABC": "Socialismo a tientas". Después de leer el artículo se ve que quien marcha a tientas es su autor. Da lástima leer lo que escribe.

• El Tratado de Moscú llevaba 102 firmas hace unos días. Pero Cuba no figura entre los signatarios. Fidel quiere imitar a Tito: una vela a Dios y otra al Diablo.

• El Partido Laborista, que según Wilson se niega ser doctrinario, pretende ser el partido de la revolución científica. A ese efecto ha elaborado un programa en varios puntos para efectuar esa revolución en Inglaterra el día en que triunfe en las urnas.

• Si tendrá importancia el partido comunista portugués que ha lanzado la idea de un Concilio comunista para zanjar el pleito entre Moscú y Pekín. Ha lanzado la idea o ha firmado lo que le han puesto delante de los ojos. Porque eso de Pekín y Moscú se nos figura mucho ruido para pocas nueces. ¡La que armaron Stalin y Tito, para nada!

• Nenni ha estado en Londres conferenciando con Harold Wilson y otros laboristas ingleses. ¿Se decidirá a dar el salto en el próximo Congreso del partido socialista italiano? Ya lo veremos.

• El ministro de Justicia de África del Sur ha ordenado se cumpla una sentencia dictada contra un matrimonio efectuado hace veinticinco años entre un blanco y una negra, con seis hijos y algunos nietos. Esa unión, dice la sentencia, es una indecencia, y la separación, una garantía para la sociedad. ¡Y se llaman cristianos los que hacen eso!

• El conde de Mayalde ha sido ratificado de real orden alcalde de Madrid. El rey de El Pardo lo ha dispuesto así, y boca abajo todo el mundo. "ABC" no estará contento, ni el pueblo madrileño tampoco. ¡Y Mayalde se morirá un día creyendo ha sido alcalde de Madrid! Si Madrid pudiera votar, ya vería ese alcaldito dónde iba a parar.

• El 27 de octubre habrá elecciones de diputados y senadores en Suiza. No votan aún las mujeres. Tal vez sea la última vez que se elija un Parlamento suizo sin intervención del voto femenino.

• Erich Ollenhauer, líder del partido socialista de Alemania, está enfermo en una clínica en Bonn.

• El Parlamento de Bremen (Alemania) ha sido renovado el 30 de septiembre pasado, manteniendo los socialistas la mayoría absoluta con el 54,6 de los sufragios emitidos.

• Un médico de Villajoyosa (Alicante) ha capturado en aquella playa una tortuga de 426 kilos de peso. ¡Lo despacio que marcharía ese animalito! Más despacio que Franco.

• El partido socialista belga se reunirá en Congreso extraordinario el 16 de noviembre próximo.

La Internacional Socialista PROCLAMA que se opondrá por todos los medios a su alcance a que la España franquista sea admitida —en cualquiera de sus formas— en las Organizaciones internacionales.

(De la resolución aprobada por unanimidad en el VIII Congreso de la Internacional Socialista celebrado en Amsterdam.)

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE 1^o

mo para discutir el problema que divide a flamencos y valones. Por unanimidad, el Comité del partido ha propuesto un Compromiso entre socialistas, que podría transformarse en un Compromiso entre belgas.

• El diario católico "Ya" titula un trabajo de hace unos días: "La sociedad actual antepone la seguridad y el confort a la libertad y dignidad del hombre". Como en la sociedad actual domina el catolicismo, "Ya" está obligado a deducir las consecuencias. ¡Y nos llaman materialistas a nosotros!

• Al terminar en la ONU su discurso el ministro de Estado Castiella, dice un diario madrileño, le saludó efusivamente el delegado británico. Sería en gratitud por haber dicho que "eso" de Gibraltar hay que arreglarlo por las buenas. Franco es un pacifista cien por cien.

• ¿El partido comunista de Paraguay contra Fidel Castro? ¡Qué gracioso! Kruschév carece de ingenio para mover a sus muñecos. ¿No tenía a mano algún súbdito de La Pasionaria?

• De 1940 a 1960 la población rural ha crecido en España un 7,6 por 100, en tanto que la urbana ha aumentado en 50 por 100. Pero no todas las capitales crecen por igual. Lugo se despuebla, y más aún la provincia, que ha perdido 30.000 unidades en diez años. "La tierra está siendo abandonada", dice un cronista del régimen, y agrega que en 1962, el índice de costo de los productos alimenticios experimentó un alza de 13,2 por 100, sin que ese aumento llegara a los agricultores. ¡Cosa más rara! A lo mejor se quedaron con el beneficio "los de siempre".

• Ganas de exagerar: "el Papa Pablo VI crea un clima nuevo casi revolucionario". La prensa burguesa sabe hacer bien las cosas, jaleando a su gente. Ya veremos, ya veremos...

• Por lo pronto, el cardenal Spellman ha declarado a un periodista que no estaba de acuerdo con el cardenal Barros Cámara, de Río, quien propone prescindir de los títulos de Excelencia y Eminencia y del uso de automóviles de lujo. Spellman está con los integristas españoles. Por algo es franquista.

• En Huelva se quejan de la falta de puentes para salir o entrar en aquella capital. Son muy exigentes en esa población. Franco no puede resolver todos los problemas en veinticuatro horas. Ni en veinticuatro años. Necesita medio siglo. Y aun así, ya veremos.

• Otra felicitación para Castiella: la de Adlai Stevenson. Ahora comprendemos el acierto con que votaron los norteamericanos que, por dos veces, le dieron con la badila en los nudillos y le dejaron sin ser presidente de los Estados Unidos. Le estuvo bien empleado, por cretino.

• En cambio, Castiella no lo es. Podría pasar por cínico, pero no por cretino. Véase un párrafo de su discurso ante la ONU: «Pero nótese que no decimos ni hacemos decir a nadie que todo haya de sacrificarse en aras de la universalidad de esta Organización. Hay límites que establece la propia Carta y que no pueden eludirse.» Por ejemplo, todos los límites que elude Franco, tanto en la ONU como en el BIT.

• Castiella, en su discurso en la ONU llamó "gran pensador español" a Ortega y Gasset. ¿Pero ya no figura en la Anti-España?

• El Instituto de Estudios Cooperativos organizó del 23 al 25 del pasado septiembre un coloquio en Heiligenstein (Bajo Rin), dirigido por el profesor Jorge Lasserre. Alrededor suyo intervinieron en las discusiones técnicos y especialistas de la cooperación y varios profesores de Economía política de distintas Universidades, especialmente francesas.

F. de H.

Artes y Letras.

HOMMAGE A LA LITTÉRATURE ESPAGNOLE

La revista trimestral "Entretiens sur les lettres et les Arts" acaba de publicar un número de más de doscientas páginas dedicado por entero a prosistas y poetas españoles y que constituye, como dice su título un homenaje a la literatura española contemporánea. En ese homenaje figuran páginas y poesías de los poetas y literatos contemporáneos más notables. Los textos se dan en español y en francés, precedidos de una nota biográfica que no por escueta resulta menos interesante. El libro —porque se trata de un verdadero libro— va precedido de una introducción cálida, fraternal y profunda de Jean Cassou, como son todas las páginas del gran hispanista Cassou cuando escribe de cosas españolas.

La publicación ha sido preparada y dirigida por nuestro amigo Donato Pelayo, a quien felicitamos muy cordialmente por su iniciativa tan acertadamente realizada. Este "Homenaje a la literatura española contemporánea" constituye un libro indispensable para quienes se interesan por el movimiento literario español. Donato Pelayo ha escrito para el libro, a guisa de presentación, el Prólogo que con mucho gusto damos seguidamente.

AVANT-PROPOS

Il est des silences peuplés de voix. Victime d'un malentendu ou ignorée, comme le dit d'une manière si dense et si magistrale M. Jean Cassou, la littérature espagnole existe cependant. Cette anthologie a pour but unique de faire pressentir au lecteur attentif les pulsations et les recherches d'une littérature originale s'il en est.

Après la profonde mutilation de la guerre civile et l'exil de ce que l'Espagne comptait de plus généreux, un second exil — que l'on pourrait qualifier d'intérieur — naît et se développe au sein de la nouvelle génération. Cette génération découvre avec amertume que la réalité espagnole ne correspond ni à ses désirs intimes ni au monde actuel. Héritière du magnifique lyrisme de Machado, de Lorca ou de Vicente Aleixandre, elle se tourne désormais avec une fièvre nourricière vers la découverte de la réalité espagnole, sans abdiquer pour autant d'autres caractères plus secrets ou plus personnels. Cette réalité où la terre et les hommes sont étroitement mêlés, suscite la plupart des thèmes littéraires. Camille José Cela, dont nous reproduisons un extrait de « Voyage en Alcarria », choisit le voyage à pied comme moyen de découverte et une des régions les plus déshéritées de l'Espagne comme but de sa pérégrination minutieuse.

Juan Goytisolo, au contact des exilés déracinés dans la grisaille parisienne s'abandonne à la nostalgie de la terre et des hommes du Sud. Armando Lopez Salinas nous dépeint l'at-

mosphère des faubourgs madrileños, leur misère, mais aussi leur chaleur humaine et leur vie quotidienne. Pedro Lain Entralgo, dans une remarquable analyse historique recherche des lignes de conduite individuelles et sociales capables de préparer la véritable renaissance de l'Espagne. C'est aussi ce que fait le professeur José Luis L. Aranguren en s'interrogeant sur le futur de l'Université espagnole et en exprimant sa foi profonde dans le rôle salutaire qu'est appelée à jouer la jeunesse dans cette régénération. Les poètes Gabriel Celaya, Blas de Otero, José Fernández-Arroyo et Angela Figuera Aymerich proclament, dans leurs chants fraternels et whitmaniens, l'urgence du réveil et leur ferme espoir. Alberto Gil Novales recherche les fondements profonds de « l'être hispanique » au travers des réactions propres aux Espagnols installés en Amérique.

Tous, avec des nuances liées à leur personnalité, nous montrent que le « ghetto » espagnol vit. Plus encore, il se réveille du sommeil qui suit inévitablement les profondes déchirures historiques. Cette nouvelle génération d'écrivains, dont beaucoup n'étaient que des enfants ou des adolescents pendant la guerre civile, apporte son témoignage avec courage et sérénité. Leur originalité rejoint le fond de la tradition littéraire espagnole: celle de la pensée en action. Pour eux, Don Quichotte a valeur de parabole. Le Chevalier à la Triste Figure marche toujours et considère à sa manière que le chemin est préférable à l'auberge, car il

permet les rencontres essentielles.

C'est aussi le chemin qu'ont choisi les écrivains espagnols, en acceptant ses difficultés et ses richesses. Ils ressuscitent par leur vitalité une nouvelle génération de 1898. Quand on sait ce que la première a apporté aux lettres espagnoles, on peut être confiant dans l'avenir. L'Espagne pour touristes, l'Espagne de carte postale s'éveille à la vie. Si ses écrivains s'assoient sur les bancs des auberges, où autrefois Maritornes clignait de l'œil et que mutilent aujourd'hui les panonceaux publicitaires de « Coca-Cola » et « Pepsi-Cola », c'est qu'il y a chez eux le souci de « redécouvrir » l'Espagne. Tout comme leurs prodigieux aînés Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Azorín, Angel Ganivet, Pío Baroja ou Ramon Menéndez Pidal, ils possèdent la vertu essentielle de l'écrivain et du créateur: la générosité. Grâce à eux, l'Espagne vouée au soleil, dernière marche océane de l'Europe qui se bâtit de jour en jour, ne sera pas reléguée dans l'ombre. Si la péninsule connaît présentement une période de vie larvaire, demain peut-être elle renouera avec son véritable passé. Nombreux sont ceux à croire, en deçà et au-delà des Pyrénées, comme le grand Antonio Machado que :

*Mas otra España nace
la España del cincel y de la
[maza,
con esa eterna juventud que
[se hace
del pasado macizo de la raza,
una España implacable y re-
[dentora,
España que alborea
con una hacha en la mano
[vengadora,
España de la rabia y de la
[idea.*

Je tiens à exprimer mes remerciements et ma gratitude aux traducteurs qui sont tous — souvent par métier, toujours par vocation — au service de la culture espagnole. Ils ont bien voulu apporter avec patience et enthousiasme leur part à ce travail d'équipe. Mes remerciements aussi, et plus spécialement, à mes amis Jean Digot et Jean Subervie. Le premier est depuis longtemps au service de la poésie et des lettres. La revue « Entretiens » qu'il dirige est un lieu de rencontre où l'hospitalité chaleureuse n'a d'égale que l'entière liberté d'expression pour ceux qu'il accueille. Le second perpétue une solide tradition familiale où l'imprimerie est au service de la véritable pensée. Si ses efforts pour révéler de jeunes poètes et de jeunes écrivains n'apparaissent pas toujours bien nettement dans la Bourse de la littérature qu'est la place parisienne, ils n'en sont pas moins méritants.

Le grand photographe Jean Dieuzaide (Yan) a bien voulu nous communiquer six photographies. Elles démontrent élogieusement que la photographie est un art et qu'il est aussi des poètes parmi les photographes.

Pour conclure — et non en matière d'excuse, mais plutôt pour affirmer l'esprit qui nous a guidé — nous dirons que ce travail ne se veut pas exhaustif. Sa seule ambition est d'être un prélude et une invitation à la découverte. Si quelques lecteurs, ceux que Stendhal appelait « the happy few », éprouvent le besoin de compléter leur connaissance de la littérature espagnole contemporaine nous aurons atteint notre modeste but: celui d'apporter notre collaboration à la naissance d'un intérêt en déchirant une indifférence absurde.

Donato PELAYO.

Montpellier, avril 1963

De Perpignan

Ante la muerte de Félix Vitoria

La silicosis, enfermedad de los mineros, nos ha arrebatado el 3 de septiembre al compañero Félix Vitoria, en Perpignan, donde residía. Decimos que falleció el 3 de septiembre y no el 4 como, por error, se dijo en LE SOCIALISTE del 26 de septiembre, y que el entierro fue en Perpignan y no en Jonest-Serdinya. Me comunicó la triste noticia su hijo José, afiliado a las Juventudes Socialistas, al Partido y a la Unión y, aunque esperada, pues hace tiempo que él se mantenía solamente por su tenacidad de luchador y por el esmerado cuidado que le prodigaban su esposa e hijos, la noticia me causó verdadera consternación. Vitoria, además de un excelente compañero, era un querido amigo desde larga fecha.

El entierro, civil, se celebró el día 5 y constituyó una imponente manifestación de duelo, a la que acudieron casi todos los afiliados a nuestras organizaciones del departamento y todos los de la Sección de Perpignan, así como gran cantidad de amigos, compatriotas y franceses. El ataúd estaba envuelto con la bandera del Partido. En la plaza de Camille Molins se formó el cortejo, presidido por sus familiares, en el que figuraban autocares y coches que llegaron hasta el cementerio del Oeste. Pronuncié unas palabras en nombre de las Comisiones Ejecutivas y de los Comités departa-

mentales, haciendo el elogio de tan excelente compañero y para agradecer al numeroso público el tributo que le ofreció acompañándolo a su última morada.

La buena exposición que hace el compañero José Mata, en LE SOCIALISTE ya citado, de la vida ejemplar de Félix Vitoria me ahora relatarla a mí. Sólo diré algo referente a su conducta desde que pasamos la frontera en 1939. En cuanto entramos en el campo de concentración de Barcarés (P.O.) tomó parte activa en la reorganización clandestina del Partido, y juntos formamos el Comité del Campo. Juntos salimos a trabajar en las minas de Escaro. Durante toda la ocupación alemana, en compañía de otros varios compañeros, mantuvimos constantemente nuestras actividades al servicio de la libertad y del socialismo. Desde la liberación de este departamento fue secretario de la Sección de Escaro-Serdinya, como también lo fue del Secretariado de Mineros de la U.G.T., cargos que desempeñé con la competencia que correspondía a su capacidad y a su veteranía.

Que su esposa, Elvira García, sus hijos y demás familiares tengan la seguridad de que los socialistas y ugetistas compartimos el profundo dolor que los embarga por tan irreparable pérdida.

Arcadio MARTINEZ

Revista de la semana

Vientos y tempestades

Por Carlos de José

Decididamente, la semana ha sido fértil en desgracias en América latina. Varios ciclones vienen haciendo objeto de su paso algunos países de aquel continente. Unos, uno mejor dicho, el famoso "Flora", que ha destruido la Martinica, Haití, Cuba y no ha terminado aún, aunque parece aminorado. Contra esa clase de desgracias, poco o nada puede el hombre. Otros, de orden político, vienen sucediéndose y su proliferación lleva en sí serias amenazas de extensión. Pero contra éstos, sí que el hombre puede prevenirse.

Al pronunciamiento de Santo Domingo ha sucedido el de Honduras. En ambos países, los militares han matado en ciernes los balbuceos democráticos, quizá por la timidez con que se anunciaban. Una vez más, el coco comunista ha sido el elemento escogido para la explotación del pronunciamiento, cuando sin duda las verdaderas razones son otras. Intereses de gran capital que se sienten, no ya amenazados, que tal no era el caso, sino simplemente molestos por unos proyectos, tímidos, repito, de mayor justicia distributiva, y también intereses personales, de ambición, a los que son muy sensibles ciertas personas. La vanidad halagada, la posible corrupción y el camino del ascenso, difícil de obtener sin guerra y en países tan modestos como esos, facilitan la entrada en escena de coroneles y comandantes.

Todo ello a las barbas de los Estados Unidos y a pesar de la Alianza por el Progreso. En ninguno de ambos casos, es atribuible la situación a una explosión revolucionaria proletaria o de izquierdas. Es la derecha quien ha promovido y realizado el cambio brutal de la situación. Si, por el momento, la Administración americana ha adoptado una actitud de reserva, hostil incluso, a la implantación de esas nuevas dictaduras, no hay que hacerse muchas ilusiones. Los Estados Unidos terminarán por inclinarse y como eso significará una prima al vencedor, otros intentos de ese género sucederán. El respeto a los asuntos internos de cada país, y el ejercicio de la democracia, llevan consigo esa tremenda desventaja. Las dictaduras no respetan nada, imponen su voluntad; las democracias no atentan contra las dictaduras más que en caso de guerra, y aun así, vencida la dictadura, no se atreven después a impedir el crecimiento de la mala hierba. Confundir con la agresión el derecho vital de defensa es una estupidez, y practicar esa política es suicida. Contra las dictaduras, de donde vengán, la energía se impone y cuanto más rápida se ejerza, mejor. Pero, repito, no nos hagamos ilusiones. O son muy fuertes — y fuertes sí que lo son — los intereses que andan entre bastidores y la Administración americana no puede, aun titulándose democrática, o los americanos no ven claro y no lo verán nunca.

En Venezuela, la situación es grave. A dos pasos de las elecciones...

U. G. T.

SAINT-HENRI

El domingo 29 de septiembre, se reunió esta Sección de la U.G.T. bajo la presidencia de Caraballo, actuando de secretario Tejedor. Se aprobó el acta de la reunión anterior, así como la correspondencia cursada. Intervinieron varios compañeros, acordándose abrir una suscripción en favor de los huelguistas asturianos y leoneses. El importe se enviará a la Tesorería de la U.G.T., como siempre se ha hecho.

Se designó una Comisión revisora de cuentas, y en ruegos, preguntas y proposiciones, el Comité contestó cumplidamente a cuantos compañeros lo solicitaron. — P. T.

presidenciales, los castristas arrecian su ofensiva contra el Gobierno demócrata de coalición, presidido por Betancourt. Ahí se está cociendo un buen pretexto para otra intentona. Venezuela es, a mi juicio, la clave de lo que puede suceder en América latina en el inmediato. Si el Brasil ha escapado, milagrosamente, y por el momento, a un nuevo pronunciamiento, Venezuela no ha franqueado aún el cabo. Si las informaciones de prensa son exactas, parece que los Estados Unidos han lanzado una advertencia seria a quienes pudieran sentirse tentados de otra experiencia del tipo de las citadas. Si Venezuela pasa al campo de la reacción, el incendio va a extenderse. Si, por el contrario, el Gobierno domina la situación, las elecciones se desarrollan correctamente y la sucesión de la democracia iniciada en Venezuela con Betancourt se asegura, entonces la barrera se habrá levantado y el ejemplo será excelente, en todos aspectos.

Es evidente que el estado de impreparación política de la gran masa proletaria en América latina, el enraizamiento de las oligarquías sucesoras del colonialismo, son obstáculos serios para un desarrollo normal. La educación política de los pueblos y la imposición de normas firmes de mejor justicia social no son tareas fáciles y exigen tiempo, mucho tiempo, a menos de una explosión popular brutal, y en ese caso impreparada como lo son todas esas explosiones de violencia. Pero esas explosiones no facilitan tampoco la solución de todos los problemas. El ejemplo ruso lo demuestra. Decenios para simplemente elevar el nivel de vida del pueblo, darle educación, fortalecerle. Pero sin que, a pesar de esos decenios pasados, la democracia se haya establecido.

América latina es rica, inmensamente rica, pero terriblemente desordenada. Su economía general resiste — gracias a su riqueza precisamente — a los enormes bandazos que desde hace unos años a esta parte viene sufriendo. El esfuerzo a realizar allí es muy grande y será necesario hacerlo inteligentemente. Pero con tranquilidad de espíritu y sentido democrático. Ambos son muy difíciles de conseguir si las sacudidas políticas, como las que nos ocupan, se suceden. Por eso, la evolución venezolana debe retener todo nuestro interés. Más aún, debemos hacer votos porque Venezuela no sea objeto de la "tercera" experiencia.

Pero, ¿cómo es posible semejante calamidad?

Hay cosas que resultan inverosímiles, pero no hay más remedio que darlas por ciertas cuando alguien que tiene motivos muy serios para saberlas se toma el trabajo de afirmarlas. De siempre hubo mendigos en España y siempre fueron una verdadera plaga, siquiera cada pueblo tenía los suyos, bien escogidos y cuidados, como si se tratara de una institución local necesaria. Los mendigos trashumantes, forasteros no solían prosperar. No sólo España tuvo y tiene mendigos. Otros Estados, incluso mucho más ricos que España, tuvieron y tienen mendigos. La Corte de los milagros, en París, supera las versiones más pintorescas que se puedan escribir de los Patios de Monipodio habidos por esos mundos de Dios. Pero en todas partes han ido desapareciendo como han huido de los tiempos modernos los coches de caballos. Menos en España y otros Estados insuficientemente desarrollados de Europa, los mendigos ya no existen, salvo como atracción turística, soplones de la policía o sujetos indisciplinados y terriblemente independientes, aunque no tengan donde caerse muertos.

¡Ah!, pero en España no corremos tanto, diga lo que diga el Caudillo. Para quien lo dude, le ofrecemos un testimonio que nos muestra una revista española: « Con la terminación de la temporada turística, disminuirá en un cincuenta por ciento la actual plaga de mendicidad en España. »

Bien considerada esta afirmación, es una irreverencia que daña el prestigio del régimen franquista. ¿Cómo es posible la existencia de esa plaga en el Estado más católico y mejor gobernado del mundo? Debe haber confusión de datos o deformación de noticias. Si con el fin de la temporada turística disminuirá la mendicidad en un cincuenta por ciento, es evidente que esa reducción se debe a que el Ministerio de la Información y Turismo tienen bien sujetas las riendas de la organización turística. Se trata, sin duda, de una reducción prevista en la planificación turística de Fraga Iribarne. A menos turistas, menos mendigos. Para nosotros es clarísimo. Lo que nos extraña es que el señor Iribarne, que tan a maravilla gobierna la fenomenología turística, no tenga, como es deber suyo, bien informada a la prensa.

S. I. S.

EN MADRID

Sobre la recogida de "Juventud Obrera"

La Comisión Nacional de la Juventud Obrera católica ha dirigido una comunicación a los abonados de su periódico "Juventud Obrera" anunciando que el núm. 77, correspondiente al mes de septiembre, no saldrá. Reproducimos esa comunicación:

« Queridos amigos:

El "Juventud Obrera", número 77, correspondiente al mes de septiembre no ha salido, ni saldrá...

El día 22 del corriente, a las ocho de la noche, los funcionarios afectos a la Brigada Regional de Investigación Social, de la Jefatura Superior de Policía, de Madrid, en cumplimiento de órdenes recibidas de la Superioridad y a requerimiento del Ministerio de Información y Turismo, provistos del correspondiente Mandamiento Judicial, intervinieron los ejemplares, planchas y demás efectos correspondientes a "Juventud Obrera".

¿Causas? Podemos imaginarlas

A modo de reflexión podemos pensar sobre el discurso pronunciado por el Papa Pío XII de feliz memoria, dirigiéndose al Congreso Internacional de Periodistas Católicos, el 17 de febrero de 1950:

"La opinión pública es patrimonio de toda sociedad normal. Su mutismo o inexistencia es una enfermedad de la vida social. Está desterrada la justa libertad allí donde sólo la opinión de los partidos en el Poder, la de los jefes y dictadores, está autorizada a dejar oír su voz. Ahogar la de los ciudadanos, reducirla a un silencio forzado, es un atentado al derecho natural del hombre, una violación del orden del mundo tal como ha sido establecido por Dios. El abuso de la fuerza de la organización ahoga a sangre fría toda espontaneidad de la opinión pública y la reduce a un conformismo ciego de ideas y juicios."

Os saluda fraternalmente,

Comisión Nacional J.O.C.

Conviene decir, que "Juventud Obrera", por ser órgano interno de un movimiento de apostolado de la Iglesia, no está sometido más que a la censura eclesiástica.

Un portavoz de Fraga Iribarne ha pretendido justificar la recogida de "Juventud Obrera" manifestando que la decisión se había tomado después de una conversación con el cardenal-arzobispo de Sevilla, Bueno monreal, que no ha querido hacerse responsable de ese número en espe-

ra de que el nuevo censor eclesiástico designado para "Juventud Obrera", que se haya actualmente enfermo, pueda ocupar su cargo.

Fraga Iribarne, más sutil que su antecesor en el Ministerio, el desdichado Arias Salgado, carga así sobre la propia Iglesia la responsabilidad de la persecución de "Juventud Obrera". Con ello complace, además, a los trasnochados falangistas de "Arriba" que han realizado una campaña contra ese periódico. Este maquiavelismo de Fraga es posible porque ciertas altas jerarquías de la Iglesia española se sienten más ligadas a Franco que a Pablo VI.

El golpe militar contra Juan Bosch

Nadie lo sabía, pero la prensa española informa al mundo de que Juan Bosch y su régimen estaban llevando la República Dominicana hacia el comunismo. El mundo, y dentro de él la Administración estadounidense que inspira y dirige el señor Kennedy, tenían una venda en los ojos y no veían que don Juan Bosch era un procastrista y un servidor del Kremlin en ese gran avispero que es el Caribe. Si nadie lo sabía, conviene que el mundo se entere.

A la prensa del Caudillo no le había gustado la elección de Bosch, como no le gusta la política de Rómulo Betancourt, en Venezuela. Menos aún le gusta que Kennedy y Betancourt hayan manifestado su disgusto rompiendo las relaciones diplomáticas con los "golpistas" y que los Estados Unidos hayan suspendido la asistencia económica a la República Dominicana.

Si por una vez los Estados Unidos han tenido un gesto atinado en defensa de la democracia, téngalo por bien sabido que no es con el beneplácito de la «democracia más perfecta del mundo occidental», es decir, la "democracia orgánica" del Caudillo.

El Caribe es un avispero, mas las avispas más revoltosas y más peligrosas no son precisamente los habitantes de la región, sino los yanquis. No todos los yanquis, sino los clanes capitalistas que, en sus afanes de lucro y colonización económica de América latina, no reparan en oponerse a la política de su propia nación.

Diga lo que diga la prensa reaccionaria, Bosch no ha sido "golpeado" por sus sentimientos procomunistas, sino precisamente por el intento de una experiencia, según la cual, es posible, sin dictadura, conseguir la descolonización o la "desyanquillización", emprender una política de desarrollo económico, elevar el nivel de vida sin que todo ello impida vivir en democracia y afirmar la libertad.

Claro está, este género de experiencias no es del gusto de la prensa franquista.

S. I. S.

La Internacional Socialista, confirmando sus anteriores declaraciones acerca de España, — REAFIRMA su total oposición al régimen dictatorial de España.

(De la resolución aprobada por unanimidad en el VIII Congreso de la Internacional Socialista celebrado en Amsterdam.)

Usurpadores que hacen el juego al franquismo

Durante la segunda quincena del mes de septiembre, en el espacio de seis días, han estallado en Madrid ocho petardos de escasa potencia y de fabricación rudimentaria. Los petardos fueron colocados principalmente cerca de determinadas Embajadas y delante de la residencia de los Jesuitas. Las explosiones no hicieron víctimas y los daños materiales producidos fueron insignificantes. La policía franquista, tan diligente en el descubrimiento y detención de "terroristas", en esta ocasión, hasta ahora, sólo dice haber detenido a un muchacho de corta edad que afirma haber declarado que el petardo se lo entregó en la calle un desconocido, que le dio unas pesetillas por depositarlo donde le dijo.

Cuando nadie creía tan burda patraña, surge un llamado coronel Montenegro que se intitula "Jefe de los comandos del interior" y reivindica la responsabilidad de dichos actos. Lo dice en una comunicación que ha dirigido a las Embajadas de los países acreditados en Madrid, en la que afirma "ser socialista", "que abomina de la violencia, como su Partido lo tiene declarado"; pero que ante el incondicional apoyo que prestan los países democráticos y la Iglesia al franquismo, como últimamente la prórroga del Convenio con los Estados Unidos acerca de las Bases, se ven obligados a cambiar de táctica. La comunicación del su-

puesto jefe de los comandos del Interior, para que su impostura produzca mayor confusión, lleva un sello que dice: "Partido Socialista Obrero Español".

Quienes dentro de España pueden y deben hablar en todo momento en nombre del Partido Socialista Obrero Español, al enterarse de la existencia de dicha comunicación, se han apresurado a declarar que desconocen la existencia del llamado coronel Montenegro; que el Partido Socialista Obrero Español no está implicado en esos actos terroristas, y que nuestros Congresos, libremente, han definido nuestra posición política para llegar a una solución incruenta del problema español. Esa aclaración ha sido publicada en "Le Monde", de París, fechado el 28 de septiembre.

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, ratifica en todos sus términos la aclaración hecha por nuestros compañeros residentes en España, y a su protesta unimos la nuestra. El Partido Socialista Obrero Español ha demostrado a lo largo de su existencia que no ha rehuído nunca la responsabilidad de sus actos. La ha reivindicado siempre, con todas sus consecuencias. Con la misma entereza protesta hoy de que se haya usurpado su nombre para cubrir esas acciones que sólo favorecen al régimen dictatorial que padece España.

8 de octubre de 1963.

Après le Congrès travailliste

Par Gérard Jaquet

Le récent Congrès de Scarborough a été dominé de bout en bout par la perspective d'une victoire enfin proche. Tous les observateurs reconnaissent, en effet, que le règne des conservateurs touche à sa fin. D'ailleurs, les élections partielles et les sondages d'opinion dont les résultats prennent en Grande-Bretagne une valeur indiscutable traduisent clairement ce renversement de tendance.

Dans quelques jours, le parti conservateur, à son tour, tiendra ses assises, et nous pourrions faire ainsi des comparaisons intéressantes. Mais, dès maintenant, un certain nombre de constatations s'imposent.

La simplicité de la "democratie organique"

Según el artículo 7 de la nueva ley de Régimen especial para el Municipio de Madrid, «El Alcalde será nombrado por el Jefe del Estado, a propuesta del Ministro de la Gobernación, entre las personas que reúnan las condiciones de capacidad exigidas por la ley de Régimen local».

¿Quién puede reunir esas condiciones de capacidad mejor que el conde de Mayalde —José Finat y Escrivá de Romaní, alias "el Carnicero"—, que viene desempeñando el cargo desde un tiempo cuyo comienzo ya no recuerdan los madrileños.

En consecuencia, «A propuesta del Ministro de la Gobernación y de acuerdo con lo prevenido en el artículo de la ley de Régimen Especial para el Municipio de Madrid, vengo en nombrar Alcalde de Madrid a don José Finat y Escrivá de Romaní». (El decreto, como está prevenido, lo firma el Caudillo y lo refrenda don Camilo, ministro de la Gobernación.

No se diga que la «democracia orgánica» carece de representatividad. Representa nada más y nada menos que al Jefe del Estado y al policía mayor del reino. Alguien se puede preguntar: «¿Pero qué caso se hace de la opinión y de la voluntad de los concejales de Madrid?» Como se ve, ninguno. Pero consolémonos. Para hacerles caso era monester que los ediles de la capital tuvieran voluntad y la facultad de opinar, cosas ambas que no tienen carta de vecindad en la ley de Régimen Especial para el Municipio de Madrid. Consolémonos, repetimos, porque si los ediles tuvieran voz en el capítulo de la elección de alcalde, ¿a quién representarían? Ante esa muy seria dificultad en materia de representatividad, la «democracia orgánica», vigente en la España caudillesca, resuelve con una simplicidad maravillosa; un decreto del Caudillo, y a otra cosa.

A otra cosa, Mariposa; que si nos metiéramos a examinar las "condiciones de capacidad exigidas" que reúne Escrivá de Romaní, habría necesidad de una máscara contra los gases malolientes y contra el polvo de los edificios que se derrumban antes o al poco tiempo de ser ocupados.

S. I. S.

ABONNEMENTS

et
REABONNEMENTS

au nom de:

Roger S O U T H O N
12, Cité Malesherbes. Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

Le Parti travailliste a longtemps souffert de graves divisions. Au cours des dix dernières années, les divergences d'opinions furent nombreuses aussi bien sur le plan intérieur que dans le domaine international. Dans le même temps, les conflits de personnes étaient quasi permanents, et prenaient même, à certains moments, des allures inquiétantes. C'était l'éclipse du socialisme britannique.

Aujourd'hui, toutes ces difficultés sont surmontées. Peu avant sa mort, Gaitskill avait réussi à reforger l'unité de son Parti, et on pouvait se demander si la disparition du leader travailliste ne risquait pas de remettre tout en question. Le Congrès de Scarborough a apporté la preuve qu'il n'en était rien, et les acclamations unanimes qui ont salué le discours de Harold Wilson montrent que le mouvement travailliste fait désormais sans réserve confiance à sa direction.

La volonté de renforcer la cohésion du Parti autour de son équipe ministérielle est donc évidente. Cette cohésion est, elle aussi, réelle sur le programme d'action du futur gouvernement socialiste. Quelques observateurs font à ce sujet des réserves. Ils constatent notamment que des divergences d'opinion se manifestent encore sur certains problèmes. C'est là une évidence, mais peut-il en être autrement? Le Labour Party est constitué par l'association des syndicats britanniques, du mouvement coopératif et des militants inscrits dans les sections locales. Il s'agit donc d'une organisation considérable groupant plus de 7 millions d'adhérents. C'est la fonction politique la plus importante de toute l'Europe occidentale, et elle représente à peu près la moitié du corps électoral de Grande-Bretagne. Comment s'étonner dans ces conditions, de l'existence de quelques divergences? Mais, au cours du Congrès qui vient de se terminer, ces divergences ont pu être heureusement surmontées, et une politique commune a été clairement définie.

Nous avons donné dans «Le Populaire» l'essentiel de la magistrale intervention de Harold Wilson sur le nouveau plan du Parti travailliste. Devant les perspectives de la révolution scientifique qui va bouleverser le monde au cours de la prochaine décennie, le leader du Labour a défini les tâches concrètes que devrait accomplir un mouvement socialiste décidé à répondre aux nécessités de notre temps, et il a été approuvé avec enthousiasme par l'unanimité des congressistes.

Dans le domaine international, l'attitude des travaillistes a été sans doute moins précise. Les problèmes européens, notamment, furent assez peu discutés. Cependant, nous devons souligner à ce sujet le discours prononcé par Harold Wilson, en présence de Willy Brandt, au cours du meeting traditionnel, qui précéda le Congrès. Le leader britannique a tenu à déclarer, à cette occasion, que ses réserves à l'égard du Marché Commun, s'atténueraient sensiblement si l'Europe s'orientait vers le socialisme. Une telle affirmation, qui s'adressait, de toute évidence, en premier lieu, au maire de Berlin, prenait par cela même une toute particulière importance. Elle laisse prévoir en tout cas une attitude plus positive des travaillistes dans le domaine de la construction de l'Europe.

En résumé, le Congrès de Scarborough a été celui d'un parti pleinement conscient des responsabilités qui, dans peu de temps, seront les siennes, et qui s'apprête lucidement et courageusement à y faire face.

LA CONFERENCIA DE ZIMMERWALD

En su libro "Los Congresos obreros internacionales en el siglo XX: de 1900 a 1950", Amaro del Rosal concede extraordinaria importancia a la Conferencia que reunió en Zimmerwald (Suiza), del 5 al 8 de septiembre de 1915, a un grupo de socialistas europeos disconformes con la política de guerra que seguían la mayoría de los hombres de los partidos de la Internacional.

Esa Conferencia tuvo prolongación con otra, también reunida en Suiza, esta vez en Kienthal, los días 24 a 29 de abril de 1916. Sobre ambos acontecimientos hay abundante documentación en francés, y también en español, que Amaro desconoce, como nos será fácil comprobar.

Comencemos por reproducir algo de lo que escribe en las páginas 106 y 107 de su libro:

«El grupo de izquierda de la Conferencia —el de Lenin— no podía darse por satisfecho con sus decisiones, que habían caído, casi de lleno, en el campo del oportunismo, que era lo que se trataba de corregir, pero que de Zimmerwald salía bastante bien librado.

«El grupo minoritario elaboró su propia resolución sobre la guerra y fue firmada por las delegaciones socialdemócratas de Rusia, Polonia, Lituania, Letonia, Suecia, Noruega y un delegado alemán y otro suizo. El documento abarcaba seis puntos: 1.º La presente guerra —1914-1918— es una guerra imperialista.—2.º Las masas deben ser incitadas a la lucha revolucionaria.—3.º Declarar la guerra a la guerra.—4.º Los miembros socialistas en los Parlamentos deben rechazar los créditos de guerra.—5.º Los ministros socialistas de los Gobiernos de las naciones beligerantes deben presentar su dimisión.—6.º Debe constituirse una nueva Internacional. Esta plataforma política revolucionaria fue el primer paso hacia la Tercera Internacional. Desde ese momento actuaría la que sería llamada la izquierda de Zimmerwald, dirigida por Lenin e integrada por los grupos de izquierda del socialismo de casi todos los países. El grupo acordó publicar un órgano teórico de prensa, "Vorbote" (El Precursor), cuyo primer número salió en enero de 1916.

«El movimiento obrero socialista español estuvo ausente de todos estos trabajos. El Comité de la mayoría —los que Amaro llama oportunistas—, después de la Conferencia, mantenía relaciones con un corresponsal en Madrid que escribía bajo el pseudónimo de "Gabier". En una de sus comunicaciones decía: «Algunos amigos y yo, con la ayuda del grupo Escuela Nueva, de Madrid, y el semanario "La Justicia Social", de Reus, que tiene una tirada de 15.000 ejemplares, fomentamos el espíritu crítico de la Conferencia. Aquí sólo conocemos la tesis publicada en "L'Humanité". Tened la atención, por lo tanto, de enviarme varios ejemplares de todas las publicaciones aparecidas. Nosotros haremos las traducciones y propagaremos todo lo que pueda incitar al Partido Socialista Español a reclamar la apertura de relaciones internacionales arbitrariamente rotas por Vandervelde, relaciones que desencadenarán un viento saludable que disipará el gas asfíxiante que envenena al socialismo.»

«De esta comunicación se desprende que el núcleo español de "izquierda" —subrayado por Amaro— estaba en relación con el Comité mayoritario de la Conferencia de Zimmerwald, si bien —como se dice en España— un poco en la higuera.»

Vamos a ver si bajamos de la higuera a Amaro del Rosal, reproduciendo un trozo de historia socialista, en obsequio especialmente de nuestros jóvenes lectores.

Cierto que Lenin intervino en la Conferencia de Zimmerwald; pero como le sucedía desde que dividió el partido socialista ruso, también aquí se quedó en minoría. Augusto Bebel, la personalidad más sobresaliente de la Internacional Socialista, en 1903 quiso evitar la ruptura del socialismo moscovita —unos cuan-

¡ASÍ SE ESCRIBE!

tos intelectuales emigrados y divididos en tres grupos que se acometían sañudamente—, encontrando las mayores dificultades en Lenin. Trotsky no estaba entonces a su lado. Ahora bien, los acuerdos de Zimmerwald fueron adoptados por unanimidad. Esa moción que Amaro cita no representaba más que la opinión del grupo leninista.

En aquella Conferencia estuvo un joven socialista austriaco de origen yugoslavo que colaboraba en "Renovación", dirigida por mí, y con el cual, así como con Roberto Dannenberg, nacido en Viena el 29 de julio de 1885, secretario de la Internacional Juvenil Socialista —publiqué entonces su fotografía—, mantenía correspondencia. Dannenberg no intervino en el movimiento de Zimmerwald; el otro joven camarada, sí, al lado de Lenin. Durante muchos años he conservado una flor silvestre recogida en aquella población suiza, con un prospecto que llevaba la fotografía del albergue donde se reunió la Conferencia, remitidos por aquel joven camarada, acompañados de una postal, entre cuyas firmas está la de Lenin, no con este nombre, sino con el suyo verdadero. Nuestro joven corresponsal contrajo matrimonio, vino a España a pasar la luna de miel, instalándose en Alicante, donde le facilité direcciones, y a su paso por Madrid tuvo interés en que le conociera Besteiro. A nuestro amigo no le dejó buena impresión aquel activista, con tanto mayor motivo cuanto que los dos bandos beligerantes, aliados y germanoaustríacos, apelaban a toda suerte de recursos para conquistar adeptos.

«Por qué recibí aquella postal de Lenin, así como la documentación de los zimmerwaldianos de ambas tendencias? Yo dirigía una revista semanal ilustrada, "Acción Socialista", patrocinada por Pablo Iglesias y otros hombres del Partido, y en ella procuraba insertar cuanta documentación sirviera para que los correligionarios españoles se formaran idea clara e independiente de los acontecimientos derivados de la guerra europea.

Víctima de un nacionalista de la tendencia de Maurras, el día 31 de julio de 1914 fue asesinado en París Juan Jaurés. Horas después comenzaba la guerra, y el 2 de agosto se publicaba en nuestra prensa un manifiesto del Partido Socialista suscrito por Iglesias y Anguiano, como presidente y secretario; otro de la Unión General de Trabajadores con las firmas de los once camaradas que formábamos el Comité Nacional, y otro de la Federación de Juventudes Socialistas de España, con las de José López y López, secretario, y la mía, que presidía dicho organismo. Estos tres documentos reflejaban el espíritu internacionalista de los acuerdos adoptados en los Congresos de Stuttgart, Copenhague y en especial el de Basilea en 1912.

La muerte de Jaurés y la de Augusto Bebel —13 de agosto de 1913— dejaron los partidos socialistas de Francia y Alemania sin ambos guías. ¿Cuál hubiera sido su actitud, frente a la guerra de 1914, si hubiesen vivido? ¿Qué temeridad sería querer interpretar el pensamiento de tan excelsas figuras! Lo cierto es que las minorías parlamentarias de ambos partidos faltaron a su deber votando los créditos de guerra y colaborando, más o menos, con sus respectivos Gobiernos. Yo no aprobé nunca esa actitud, contraria a los acuerdos de los Congresos internacionales antes citados. Tampoco formé grupo con nadie —eso de los grupos es una inmensa desgracia que casi siempre conduce a desgarrar el movimiento obrero—. En "Acción Socialista" publiqué TODOS los documentos de la Conferencia de Zimmerwald, pero en mayor

proporción ocuparon muchísimas columnas los trabajos, entre otros, de Juan Relinque, Torralva Beci y Daniel Anguiano, exageradamente socialpatrioter, según Amaro del Rosal.

Hubo un debate político relacionado con la guerra europea en el Congreso de los Diputados, y Pablo Iglesias, sin duda para poner en evidencia al régimen monárquico, cuyo ejército no estaba en condiciones de pelear en una guerra de aquella magnitud, hizo constar su simpatía por la causa de los aliados —Francia e Inglaterra—, añadiendo: «Nuestro criterio respecto a la neutralidad se funda en las circunstancias en que se encuentra España. De no encontrarse en estas circunstancias, seguramente procuraríamos que donde van nuestras simpatías fuera también todo lo que nosotros juzgamos eficaz para el triunfo de aquella causa.» Estas declaraciones de Iglesias produjeron favorable impresión en la opinión izquierdista del país, francamente aliadófila, y hondo disgusto en la prensa derechista, vendida a los germanoaustríacos. Más tarde, Francia se dedicó también a corromper conciencias, imitando a los alemanes. Quien desee comprobarlo puede leer las Memorias de Poincaré, por otra parte, muy interesantes.

Nosotros sentíamos inmenso cariño por Pablo Iglesias —fui yo quien primero publiqué su fotografía en "Renovación", rompiendo una tradición hasta entonces observada en nuestra prensa, en donde ni siquiera iban firmados los artículos; pero esa admiración nunca fue sometimiento. Iglesias sabía bien que yo podía estar equivocado, pero en mis puntos de vista no influía nadie ni había intenciones ocultas. Hubo asamblea trimestral de la Agrupación Socialista Madrileña, y en ella, reglamentariamente, el diputado socialista dio cuenta de su gestión. Yo hablé en contra. Lo hice con todo respeto para el "Abuelo", sin dejar de defender lo que estimaba —opino hoy, cuarenta y ocho años después, de igual manera— tradiciones del socialismo internacional. No pedí votación, después de haber hablado ambos, y como en mi ánimo no entraba producir el menor daño moral a Iglesias ni quebrantar su prestigio, me limité a decir, cuando el presidente preguntó si se aprobaba la gestión del diputado socialista y la asamblea contestaba con un sí clamoroso, «con mi voto en contra». Entonces, sin hablar, desde el lado opuesto al mío —yo me senté siempre a la izquierda del salón grande, debajo del reloj—, Largo Caballero, poniéndose en pie, dijo: «Y el mío.» Repito, sin acuerdo previo ni conciliábulo de ninguna especie.

Amaro acusa de socialpatriotas a quienes dirigían el Partido. Tira la piedra y esconde la mano. Yo le ayudaré a salir de tan embarazosa situación. "El Socialista" estaba en poder de Daniel Anguiano —además era secretario del Comité Nacional—, y de Eduardo Torralva Beci, los dos admiradores de Pablo Iglesias, y los dos, años más tarde, fundadores del partido comunista. En el número 85 de "Acción Socialista" —31 octubre 1915— hay un trabajo firmado por Torralva en el que se lee:

«Otra tendencia, la de los que creen, sin dejar de ser pacifistas, sin dejar de rendir culto a las más caras tradiciones del Socialismo, que la Internacional DEBE TOMAR PUESTO FRANCAMENTE AL LADO DE UNA DE LAS PARTES BELIGERANTES, la que menos alejada está de las reivindicaciones socialistas, a fin, precisamente, de aplastar pronto al más reaccionario y peligroso de los bandos, y asegurar, de ese modo, una paz diá-

Leyendo

— XII

Por

Andr

SABO

o libros

E LA HISTORIA!

fana que no esté enturbiada con la amenaza constante de otra guerra inmediata ni con la imposición insolente del más desenfrenado militarismo.»

Este párrafo de Torralva, ¿es compatible con la Conferencia de Zimmerwald? ¿Estaba de acuerdo con lo resuelto en los Congresos socialistas de Stutgart, Copenhague y Basilea? He aquí un resumen de esos acuerdos:

«Sin embargo, en el caso de que estallara la guerra, es deber de las clases obreras inteligenciarse para hacerla cesar rápidamente, y utilizar con toda fuerza la crisis económica y política creada por la guerra para agitar las capas más profundas y precipitar la caída de la dominación capitalista.»

Al espíritu de esos acuerdos faltaron infinidad de militantes obreros en todos los campos —entre los anarquistas, Kropotkin, Malato, Grave y otros—, pero faltaron en lugar preferente casi todos los que luego se alistaron con prisa demasiado sospechosa en la Tercera Internacional. ¿Por qué utiliza Amaro esos recursos desleales y arbitrarios personalizando en quienes no lo merecen?

Sigamos refiriendo hechos. En las Juventudes Socialistas hubo debates apasionados acerca de este tema. Residen en Méjico dos que eran jóvenes entonces, un zimmerwaldiano y otro aliadófilo. Ahí hubiera podido informarse el autor de ese libro antes de dar saltos en el vacío. En el IV Congreso de la Federación de Juventudes Socialistas, verificado en la Casa del Pueblo de Madrid, del 6 al 9 de diciembre de 1915, hubo dos votos a favor de que esa entidad se adhiera a los acuerdos adoptados en la Conferencia reunida en Suiza poco antes. Yo me opuse, logrando que prevaleciera mi criterio. ¿Es que yo había rectificado? Nada de eso. El 9 de enero de 1916, en el número 95 de "Acción Socialista", en donde publiqué las últimas decisiones adoptadas por la Comisión que en Berna ponía en práctica los acuerdos de Zimmerwald, con mi firma puede leerse lo que sigue:

«A su debido tiempo, en estas columnas, hicimos constar nuestra conformidad con las decisiones adoptadas en la Conferencia de Zimmerwald. En el Congreso del Partido votamos la moción Verdes Montenegro —la más radical—. Y si nuestro último voto fue para la proposición Araquistáin-Besteiro, se debe, precisamente, a evitar triunfara la de Vera, que, a nuestro juicio, era más equivocada aún.»

«Sobre la guerra, en la Agrupación de Madrid, en nuestros escritos, hemos dado claramente opinión. Ahora bien, se dirá: ¿Cómo, entonces, en el Congreso de Juventudes no fue igual la conducta? Ya se explicó allí; pero no estará de más repetirlo: porque el Congreso de Juventudes no debe tener facultades para resolver temas de carácter internacional; porque el Congreso de Juventudes, como ordenan sus Estatutos, debe seguir la marcha del Partido, equivocada o no; porque las Juventudes son escuela y el Partido cátedra, y sería cambiar los papeles hacer lo que respetables correligionarios deseaban se hiciera —repito mi identificación de pensamiento—, pero no era prudente aceptar ante el peligro de tener en seguida entre nosotros "oficialmente" declarada la existencia de dos Partidos Socialistas.»

«Si hicimos esto fue por disciplina, por cariño a los hombres representativos del Partido también, a quienes consideramos gravemente equivocados, y porque deseamos conducirnos prudentemente en aquellas ocasiones en que de un modo oficial tengamos que actuar.»

No sobra insistir en aclarar bien este problema. El socialista que utilice a los jóvenes de su

propio partido para enfrentarlos con los acuerdos adoptados democráticamente en sus Congresos, falta a la disciplina y es lo más probable que lleve dentro otros designios diferentes a los de servir a nuestras ideas. Las Juventudes Socialistas NO SON otra Agrupación más, sino una escuela de capacitación de militantes. Quienes se consideren capacitados, pueden y deben ingresar en las Agrupaciones, y dentro de ellas abordar cuantos problemas consideren convenientes para la salud del Partido. Es peligroso jugar con los jóvenes. Por haberlo hecho así, llegaron algunos inconscientes y otros de mala fe a constituir la Federación de Juventudes Socialistas UNIFICADAS. Por las mismas causas surgieron en las Juventudes los primeros síntomas de la división comunista, el 15 de abril de 1920. La historia debe servirnos de lección y cortar de raíz toda sospecha de indisciplina. Eso no es ir contra la libertad de pensamiento. Para discutir todo, incluso criticar al marxismo, está el Partido. Las Juventudes, no.

Por las fechas de estas deliberaciones y comentarios de prensa puede comprobarse que en España estábamos al día de cuanto pasaba fuera. Quien no lo estaba tanto era "Gabier", afiliado a la Federación Socialista del Sena, que, por ser francés, al interpretar nuestros problemas internos se desorientaba muy comprensiblemente. En el número 83 de "Acción Socialista" hay un artículo con su firma abordando cuestiones de táctica. Era representante de empresas francesas que tenían intereses en España, y al finalizar nuestra guerra todavía tuvo ocasión de saludarle en París. Ese trozo que reproduce Amaro en su libro figura en otros, por ejemplo, en el de Alfredo Rosmer, "Le mouvement ouvrier pendant la guerre: de l'union sacrée à Zimmerwald", París, 1936, página 411. Es seguro que el original habrá estado en poder de Rosmer, y quizá por esta clase de relaciones con los minoritarios franceses, la Embajada en Madrid siguiera los pasos a "Gabier", porque en algún libro he leído alusiones desagradables contra él que acaso tengan ese origen. Amaro, esta vez, tampoco ha sabido documentarse, ni hay en su "historia" la menor alusión a este y otros libros de Rosmer, escritos con gran nobleza, aunque al referirse a España su documentación sea defectuosa.

"Gabier" afirma que "La Justicia Social", de Reus, tiraba 15.000 ejemplares. Ni la tercera parte. Ese semanario dio muchos disgustos al Partido, pero no es ahora oportuno abordar tales problemas, que lo serán en otro momento, con la extensión que merecen. Lo que corresponde decir hoy es que su principal inspirador, Antonio Fabra Ribas, redactor entonces del diario parisino "L'Humanité", era partidario de la guerra hasta el fin, todo lo contrario de lo que pretende demostrar Amaro con la cita en cuestión. Hay más: Fabra Ribas publicó un libro, con prólogo de Vicente Blasco Ibáñez, "El Socialismo y el conflicto europeo. El kaiserismo: ¿He ahí el enemigo? ¿Debe España intervenir en la guerra?" Con este título es de suponer no haga falta insistir diciendo hasta qué punto estaba Fabra alejado de los acuerdos de la Internacional Socialista.

También está tergiversada la referencia a la Escuela Nueva, nacida para imitar a los fabianos laboristas de clase media. Aunque su inspirador era Manuel Núñez de Arenas, alguna vez fue presidente suyo Enrique Martí Jara, republicano, ya que no era indispensable ser socialista para pertenecer a dicha entidad. Así, don Gumersindo de Azcaráte le

prestó su adhesión, y con él otros intelectuales de formación parecida. Escuela Nueva llevó a la Casa del Pueblo a don Francisco Cambó —presidió el acto Núñez de Arenas—, líder catalanista, representante de la burguesía barcelonesa, y de acuerdo con don Rafael García Ormaechea, también de la Escuela Nueva, tuvo organizada una conferencia a cargo de don Eduardo Dato, jefe del partido conservador, autorizada por el Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo fiándose de Núñez de Arenas, anulada merced a la intervención de Besteiro, lo que explica buena parte de las antipatías que recayeron sobre aquel ilustre correligionario, alentadas oscuramente por ciertos intelectuales.

En cambio, es verdad lo referente a José Verdes Montenegro, contrario a la política del Partido Socialista en cuanto a la Conjunción Republicanosocialista y a la guerra europea. En el Congreso en que se abordaron estos temas chocó con Besteiro —por enfermedad de Pablo Iglesias era el encargado de representar a la Comisión Ejecutiva—, y terminó por causar baja en nuestras filas; pero sin descender a calumniar a quienes consideraba equivocados ni romper las relaciones personales. Yo las conservé con él hasta el último momento, y debo a Verdes Montenegro consejos que me han sido muy útiles a lo largo de mi vida.

Amaro no informa de los verdaderos orígenes de la Conferencia de Zimmerwald, obsesionado en dar la impresión de que fue Lenin su inspirador. Semejante propósito es pueril, porque es difícil adular la historia. Si hay un iniciador de la Conferencia tantas veces citada es Roberto Grimm, nacido en Wald (Zurich) en 1881 y fallecido en dicha capital el 8 de marzo de 1958. Meses antes de morir, le saludé en la estación de Zurich, cuando yo iba acompañado por Sebastián Duenas, ex presidente de la Asociación de Impresores de Madrid, que reside en Suiza desde hace mucho tiempo. Con Grimm estuve en el Congreso de la Reconstrucción verificado en Hamburgo el 21 de mayo de 1923. Durante años representó a su país en el Ejecutivo de la Internacional. De origen tipógrafo, en su juventud trabajó en ese oficio en Alemania. Fue concejal desde principios de este siglo, en Berna, y diputado a partir de 1911 hasta 1955, en que por edad se retiró. Redactor-jefe del diario del Partido en la ciudad capital, presidió el Ayuntamiento, el Consejo general y el Parlamento en varias etapas, y fue ministro en momentos de graves crisis internacionales. Siéndolo, facilitó la evasión de Lenin y otros amigos suyos que habitaban Suiza, de acuerdo con las autoridades alemanas, que esperaban dividir así las fuerzas militares aliadas, mediante la intervención en Rusia de Lenin y sus partidarios, enemigos de la guerra, como así aconteció el 3 de marzo de 1918, mediante el tratado de Brest-Litovsk, firmado por Trotsky en nombre de los bolcheviques.

Grimm, secundado por Fritz Platten, otro diputado socialista suizo, fiel a su punto de vista pacifista, y no por complacencias germanófilas como figura en alguna historia de la guerra de 1914, hizo gestiones cerca de la diplomacia alemana para conocer en qué condiciones podría ponerse fin al conflicto armado, sin darse cuenta de que los rusos estaban decididos a negociar directamente con el kaiser, como ya hemos comprobado anteriormente. León Trotsky, con la dureza inherente a los extremistas, en la página 326 de su libro "Historia de la Revolución rusa", traducción de Andrés Nin, Madrid, 1936, dice que «el Congreso de los Soviets de 3 de junio de 1917 empezó aprobando la expulsión de Grimm, un lamentable socialista suizo que había intentado salvar a la revolución rusa y a la socialdemocracia alemana negociando detrás de la cortina con los Hohenzollern». El "delito" de Grimm tenía el antecedente de que esas mismas autoridades alemanas habían negociado el regreso a Rusia de Lenin y sus colaboradores más íntimos en un vagón

Qu'est-ce qu'un pays socialiste ?

Par Serban Voinea

A en croire les intéressés, il y aurait de par le monde de très nombreux pays socialistes: l'U.R.S.S. et ses satellites, la Chine, l'Égypte, la Guinée et, depuis quelque temps, l'Algérie. Les arguments les plus divers ont été utilisés pour prouver le caractère « socialiste » de tels territoires : la forme républicaine, le rythme de développement de l'industrie, le partage, puis la collectivisation des terres, la suppression de toute exploitation, et même la création d'un type supérieur de démocratie. Certains de ces traits n'ont rien d'essentiellement socialiste — comme le régime républicain — d'autres ne sont rien moins que prouvés — comme l'abolition de l'exploitation.

La plupart du temps, les intéressés évitent d'insister sur les traits qui confèreraient à leur pays un caractère socialiste. Il a été décrété, une fois pour toutes, que, depuis 1936, l'Union Soviétique est un pays socialiste. Sont ensuite devenus socialistes les pays qui la prenaient comme modèle et comme guide.

Mais une polémique intéressante est survenue au sein du camp communiste au sujet de la Yougoslavie. Les Soviétiques affirment qu'il s'agit d'un pays socialiste. Les Chinois le nient, et pour soutenir leur thèse, tentent de préciser les caractères du régime Tito qui interdisent de le considérer comme un régime socialiste.

Dans une longue étude de la rédaction du « Renmin Ribao » et du « Honggi », il est affirmé qu'il ne suffit pas d'avoir étatisé l'économie. Il faut encore d'autres conditions, que les Yougoslaves ne remplissent pas. Par exemple, ils laissent subsister 115.000 entreprises artisanales. Les particuliers ont le droit d'acheter des devises étrangères. Certains ne travaillent pas de leurs mains, mais donnent des ordres, établissent des plans et « vont en automobile ».

L'autogestion ouvrière est condamnée par les Chinois, car elle ne représente qu'un capitalisme d'Etat. Les véritables maîtres sont représentés par une « bourgeoisie bureaucratique ». La clique Tito s'approprie les revenus des entreprises, et s'en servent pour les dilapider à leur profit.

Les communistes chinois vont plus loin. Si la Yougoslavie, avec laquelle ils sont en conflit, n'est pas un pays socialiste, Pékin reconnaît qu'elle l'a été. Mais depuis la querelle de Tito avec Staline, elle serait devenue une « dictature fasciste des plus sauvages ».

Ainsi les communistes chinois confirment implicitement qu'est « socialiste », le pays qui se soumet en tout aux directives de Moscou, directives tantôt stalinienne, tantôt khrouchtchéviennes.

Mao Tsé Toung et ses amis ne se rendent pas compte que leurs critiques des Yougoslaves vont bien au-delà de leurs buts. Car dans la mesure où les arguments chinois sont fondés, ils s'appliquent aussi bien à l'U.R.S.S. et à la Chine — sans parler du Vietnam du Nord ou de la Mongolie extérieure.

Si tant de pays se considèrent comme des pays socialistes, la faute en est en premier lieu aux Soviétiques et à leur falsification du marxisme. En effet, tant que ce fut l'Occident qui exprima la pensée de Marx, le socialisme resta un idéal que ne pouvait réaliser qu'une société industrielle, au sein de laquelle s'était développé un puissant prolétariat. A la base du marxisme, il y avait une conception du développement social, fondée sur deux idées essentielles. Le caractère transitoire de la société capitaliste est le conditionnement économique de sa transformation. Après avoir proclamé qu'ils

avaient eux-mêmes réalisé le socialisme, les Soviétiques accordèrent des brevets de socialisme à d'autres pays, de moins en moins développés, pour finir par affirmer dans leur programme que tout pays, aussi arriéré qu'il soit, peut parvenir au socialisme au cours d'une génération. Cela n'est pas en contradiction avec toute forme de socialisme, mais tient de l'utopisme. Moscou, Pékin, tout comme Belgrade, prétendent cependant représenter la plus pure conception de Marx. Ils font ainsi la preuve que, s'étant écarté de Marx, ils ont en même temps perdu la notion exacte de ce que sera une société socialiste.

L'Occident, qui a donné naissance au socialisme moderne, conçoit une telle société comme un moyen d'assurer à tous les hommes le bien-être, la liberté et la paix. Quelles que soient les différences sociales et idéologiques entre l'Union Soviétique, la Chine populaire et la Yougoslavie, elles vivent, avec leurs satellites, dans des régimes de pauvreté, de dictature et de velléités guerrières.

Cela suffit pour leur dénier le caractère de sociétés socialistes.

Para quien no lo sepa

"El Español", cuyo nuevo director es Angel Ruiz Ayúcar, es un semanario que edita el Ministerio de Información y Turismo. Ha perdido lectores —se atribuye al cambio de formato—, no cubre gastos y, además de tener el nuevo director la misión de seguir deformando la verdad y la información acerca de España, le incumbe la tarea de alcanzar la meta financiera de ser « autosuficiente. Es decir, cubrir el coste con su propio recurso ».

"Arriba" es un diario que, según se dice, aspira también a ser "autosuficiente". Si la adhesión del pueblo español se midiera por la "autosuficiencia" de la prensa más directamente ligada al régimen francofalanquista, el resultado de la medición no estaría a la medida de la ciclópica grandeza del Caudillo.

"Arriba" se queda muy abajo y "El Español" está desespañolizado.

S. I. S.

¡Ha salido "Renovación"!

Se ha puesto a la venta el número 25 de "Renovación", correspondiente a septiembre-octubre 1963. El impetuoso órgano de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España contiene trabajos estimables cuya lectura recomendamos. El precio del ejemplar es de 0,50 Fr. y los pedidos pueden hacerse al administrador: Vicente García, 69, rue du Taur, Toulouse (H-G.).

Se ruega a los corresponsales hagan sus liquidaciones cuanto antes.

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL - BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARBA

Administrateur :
Roger SOUTHON

Chez les socialistes malgaches

Il est certain que les congrès du parti social démocrate malgache (P.S.D.) constituent pour militantes et militants une occasion de travailler dans la joie de se rencontrer. Impossible de ne pas être frappé par l'ampleur des débats et de s'en réjouir. Mais comment ne pas être heureux aussi de voir tant de femmes et d'hommes de tous âges et de toutes conditions fraterniser gaiement dans des jeux divers ! Car une immense kermesse rassemble les congressistes en dehors des séances. Président de la République, ministres, parlementaires mènent le bal. Cette foule danse une grande partie de la nuit pour dissiper la fatigue des longues discussions. Voilà bien une souriante méthode !

L'oubli momentané des soucis permet peut-être de les affronter de nouveau avec plus de vigueur et d'autorité. En tout cas, les assises tenues à Tana-

narive par le P.S.D. me prouvent combien celui-ci se préoccupe sans cesse davantage de ses lourdes tâches. Sa puissance accroît ses responsabilités. Il le sait. Son secrétaire général, André Resampa, le lui rappela : « Il reste, malgré les

Par André BIDEZ

efforts déjà faits, de longues étapes à franchir ».

La montée du parti, créé le 26 décembre 1956, à Majunga, par Philibert Tsiranana, est assez vertigineuse. Une douzaine d'amis entouraient le fondateur. Aujourd'hui, le P.S.D. compte beaucoup plus d'un demi-million d'adhérents, groupés dans 2.734 sections. Ce nombre implique la nécessité de fournir, vite, des cadres. C'est là une

assurance à prendre sur l'avenir.

André Resampa précise les difficultés rencontrées et vaincues afin d'édifier dans le pays un parti solidement structuré. Difficultés d'autant plus grandes qu'il s'agissait de faire vivre un parti socialiste ! D'y parvenir par le jeu démocratique ; soit de convaincre et non d'imposer brutalement.

Le P.S.D. possède aujourd'hui le pouvoir ; le président de la République, chef du gouvernement, est un des siens, 153 parlementaires sur 161 militent dans ses rangs. N'est-ce pas là une situation dont peuvent rêver les socialistes de plusieurs nations européennes ?

Énumérant tous les grands jours de l'histoire du parti, André Resampa cita le 23 octobre 1961, date de l'admission du P.S.D. dans l'Internationale socialiste. « Date importante, dit-il, parce que maintenant, ouvriers et paysans de Madagascar participent à l'œuvre mondiale d'amélioration de la condition humaine des masses laborieuses ». Les applaudissements qui suivirent cette phrase prouvèrent l'approbation générale.

Sur tous les grands sujets, d'ailleurs, la communion des pensées, des sentiments, des aspirations se manifesta d'évidente façon. Les critiques, parfois sévères, portèrent sur des faits d'ordre local. De multiples requêtes rappelèrent aux ministres qu'il leur faut se pencher même sur des problèmes de détail. Ainsi l'exige la confiance populaire. Dans l'ensemble, les interventions révélaient à la fois une prise de conscience individuelle et collective, un acte de foi dans le socialisme.

Bien sûr, le succès attire la masse. Dans une large mesure, le P.S.D. étend à présent son rayonnement parce qu'il détient le gouvernement. Cependant, il n'exerce le pouvoir que grâce aux premiers suffrages des électrices et des électeurs. Or, à coup sûr, le corps électoral malgache vota P.S.D. afin d'exprimer son choix du socialisme comme doctrine politique. Une doctrine évidemment voulue triomphante dans tous les domaines de l'existence nationale ! La voie à suivre est tracée.

Le Congrès étudia toutes les grosses questions nationales. Il s'attachait sur l'urgence de sortir le pays du sous-développement. Derechef, la planification apparut comme le moyen sauveur. Une évidence s'imposa quant au plan à suivre. Il importe de libérer au plus tôt le producteur paysan des traitants de brousse qui l'exploitent. Contre ces parasites, l'emploi du D.D.T. ne souffre plus le moindre délai. La solution du problème de la commercialisation des productions devient le point de départ du renouveau.

Les questions féminines, celles concernant la jeunesse, occupèrent légitimement une place importante dans les travaux.

Le Congrès développa les thèmes actuellement chers aux jeunes Etats indépendants. L'unité intérieure, la lutte contre le néo-colonialisme, le combat pour la libération des peuples encore sous tutelle, provoquèrent une communion des pensées et des sentiments. Oh ! le sinistre Salazar, le fasciste Verwoerd, tous les fanatiques de la ségrégation raciale requèrent des verges mérités. Les congressistes condamnèrent le racisme, tandis qu'ils se prononcèrent pour la libre détermination des peuples. Avec enthousiasme, ils proclamèrent leur attachement à la paix mondiale. C'est dans cet esprit qu'ils approuvèrent le traité de Moscou.

En résumé, les débats de Tananarive démontrèrent la vitalité du P.S.D. Ce dernier a pris un nouvel élan. Il a retrempe ses forces dans une révision du passé, une préparation soignée du futur. Hostile au parti unique, il n'ignore point qu'il se doit de désarmer ses adversaires par sa réussite. Le pays attend de lui l'épanouissement d'une société socialiste. Quelle grandeur dans cet objectif ! Au parti de se mettre à la mesure des ambitions populaires.

¡Así se escribe la Historia!

(Viene de la quinta pág.)

controlado por los militares germánicos, que atravesó Alemania. Pero de eso no se habló en el Congreso de los Soviets.

Roberto Grimm escribió varios libros de historia del movimiento obrero en Suiza y sobre cuestiones económicas, en cuyas disciplinas sobresalió, dirigiendo en Berna, desde el Municipio y los Gobiernos cantonal y nacional servicios de esta índole. Al retirarse de la vida pública ocupó el puesto de presidente del Consejo de administración de los ferrocarriles de Berna a la frontera italiana. Uno de sus maestros fue Hermann Greulich, contemporáneo de Pablo Iglesias, nacido en Breslau en 1842, nacionalizado suizo en 1865, residiendo en Zurich, por donde fue diputado socialista muchos años. Perteneció a la Primera Internacional. De Greulich es el siguiente párrafo:

« Durante años he estado en mi partido en minoría. Ni un instante he pensado en formar rancho por mi cuenta. He participado en muchas empresas que mi razón condenaba. En buen camarada, con sentido de responsabilidad he defendido errores cometidos por otros, asumiendo a veces responsabilidades ajenas. Siempre he tenido consciencia de luchar por mi clase. » Admirables palabras que los socialistas deberían escribir en el corazón!

Conocido a grandes rasgos el hombre, volvamos al origen. En enero de 1915 estubo en París Roberto Grimm para conocer el estado de ánimo del movimiento obrero en Francia, embarcado en la guerra desde agosto de 1914. En el diario "L'Humanité", dirigido por Renaudel, discutió muy vivamente con éste. No hubo acuerdo. Grimm deseaba reanudar las relaciones internacionales y Renaudel cerraba el paso al menor intento de esa naturaleza. La visita de Grimm a París tenía su origen en los acuerdos de la Conferencia que el 27 de septiembre de 1914 habían adoptado en Lugano los representantes de los Partidos Socialistas de Italia y Suiza, entre los cuales estubo Grimm. Mussolini fue uno de los designados por el Partido de Italia, pero no acudió, sin duda porque preparaba la escisión que le llevó a situarse fuera de nuestras filas. Ya insisitiremos sobre ello.

Las dos delegaciones de socialistas suizos y alemanes, con representación oficial en Lugano, publicaron una declaración —que yo inserté en "Acción Socialista"—, conforme con las decisiones de la Internacional. He aquí una síntesis:

« La presente catástrofe guerrera es la consecuencia de la política imperialista de las grandes potencias, que en las monarquías absolutas coincide con los intereses dinásticos. La guerra europea no es una lucha por la civilización más elevada ni por la libertad de los pueblos. Es una lucha capitalista por la conquista de nuevos mercados, al mismo tiempo que una tentativa criminal para destruir en cada país el movimiento obrero y la

democracia socialista... La verdadera causa, el carácter cierto de esta guerra reside, en todos los países que participan en ella, en la persistencia de un nacionalismo agresivo... En aplicación de las precedentes deliberaciones, los representantes socialistas italianos y suizos encargan al Comité director del Partido Socialista suizo proceda, de acuerdo con la dirección del Partido Socialista italiano, a la convocatoria URGENTE de representantes de Partidos Socialistas de países neutros para proceder, de acuerdo, a un examen de la situación internacional y deliberar sobre la actitud a tomar. »

Los socialistas de esos países, y de otros, no necesitaban a Lenin para mantener vivo el sentimiento pacifista. Por eso estubo Grimm en París, no limitándose a visitar a los directores del Partido Socialista, sino que se reunió con correligionarios de varias nacionalidades, informándose de los acuerdos adoptados en Lugano. De todo ello estaban al tanto los socialistas españoles aunque Amaro no lo refiere en su libro.

Después del fracaso de esta gestión de Grimm, los socialistas italianos designaron a Morgari para que gestionara oficialmente se reuniera el Comité Ejecutivo de la Internacional. Acudió Vanderveelde a París, y con las personalidades más salientes del socialismo francés hubo una reunión en presencia de Morgari, quien preguntó si la Internacional estaba en rehenes, prisionera de alguien, respondiendo Renaudel que esa precaución era obligada en defensa del derecho y de la libertad. Finalmente, Morgari replicó que los italianos y los suizos convocarían una Conferencia internacional socialista, respondiendo Vanderveelde, airadamente: « Yo os lo impediré. »

Pero no lo pudo impedir. El Comité director del partido italiano se reunió en Bolonia el 15 de mayo de 1915, decidiendo que el Partido Socialista suizo convocara la Conferencia prevista en la entrevista de Lugano. No se decidió a ello oficialmente el Partido suizo, pero dejó en libertad de hacerlo a sus aliados, tomando a su cargo esta delicada misión Carlos Naine y Roberto Grimm. En "Mi vida", de Trotsky, página 108, hay un párrafo que explica la intervención de Grimm, en términos esta vez elogiosos: « El preparó las reuniones en un local a diez kilómetros de Berna, en la pequeña localidad de Zimmerwald, que domina la villa desde sus alturas. Los delegados, estrechándose, tomaron asiento en cuatro carruajes y ganaron la montaña... El nudo de la historia se rompe a veces y es preciso formar otro. Eso íbamos a hacer en Zimmerwald. »

Se ve, pues, que Roberto Grimm —lo confiesa Trotsky— fue quien, sin representación oficial, aunque no desautorizado por su partido, había organizado la Conferencia de Zimmerwald. En un próximo artículo seguiremos ayudando a Amaro del Rosal a que baje de la higuera.

Ginebra, septiembre de 1963.

Preguntas innecesarias

En la sección "¿Por qué?", de la revista "S.P.", se pregunta: « ¿Cuándo se pondrá fin a la práctica de pedir la documentación en el tren, medida de escasa eficacia con vistas a los actos delictivos y de enorme impacto psicológico negativo para los miles de extranjeros que visitan España? »

Es fácil la respuesta: « Se pondrá fin a esa práctica inquisitorial cuando España deje de ser una "democracia orgánica". Mas lo verdaderamente lamentable es que se alegue como perjuicio de tan molesto como antipático ejercicio policial "el impacto psicológico negativo para los miles de extranjeros que visitan España". Al parecer, los españoles ya no son sensibles a esa clase de im-

pactos psicológicos. No será extraño que a fuerza de padecer detenciones arbitrarias, registros domiciliarios y violaciones de la correspondencia, sin el menor derecho ni escrupulo legal, así como citaciones en las Comisarias, seguidas de palos y bofetadas, los españoles se hubieran encallecido la psiquis e inmunizado contra los impactos psicológicos de origen policiaco.

Se explica, pues, que preocupé el daño que se puedan ocasionar en los turistas y que no entren en los cuidados preguntones de "S.P." la salud psicológica de los españoles. Al igual que contra la viruela, están inmunizados contra las sorpresas, las brutalidades y las torpezas de la Dirección General de Seguridad. S.I.S.

"Asturias. Foco endémico"

(Viene de la pág. ocho.)

tricas de carbón? Si es así, ¿cómo explicar la preocupación de algunas empresas mineras por el absentismo que padece esta industria?

Los empresarios mineros se lamentan de que haya disminuido la producción carbonera a causa de la merma de la mano de obra y que es necesario poner remedio a ese mal. Si no es rentable la explotación del carbón ¿para qué preocuparse de la carencia de mineros? Pero lo que todavía es más extraordinario consiste en que el precio promedio de una tonelada métrica de carbón importado cuesta 1.200 pesetas y que el carbón nacional está tasado oficialmente en 700 pesetas tonelada métrica (precio promedio, puesto en vagón del punto más próximo a la producción). Falta saber si, por otra parte, el precio del carbón ha seguido la misma evolución ascensional que el índice general de precios, de un índice que refleje de verdad la evolución de los precios. Actualmente, el precio del carbón es catorce veces superior al que se pagaba en 1936. El cálculo está hecho sobre la base de la hulla asturiana (50 pesetas tonelada métrica, en cifras redondas, promedio de las cuatro clases de carbón por su tamaño; cribado, galleta, granza y menudo). Habría que verificar si el precio del carbón está correctamente calculado y si permite atender los costes, salarios, la reposición, la modernización y los dividendos. Habría que examinar si el trato que el régimen da a otras industrias —electricidad, por ejemplo—, no entraña un privilegio y una discriminación en perjuicio de la minería. Por último, el régimen salarial de la minería no debe ser calculado sólo como un nivel de vida ordinario, sino en función de la insalubridad, el peligro y la dura tarea del trabajador. Todo ello nos llevaría a la conclusión de que los salarios de los mineros son muy bajos.

LA SOLUCION

"S.P." descubre ahora que: « Para algunos, el momento de la reorganización debe ser aprove-

chado para llevar a cabo la nacionalización de las minas de carbón de Asturias; sería el único medio de una planificación en gran escala ». La idea, que es buena, lo sería mejor si tras la nacionalización viene la gestión directa por los trabajadores mismos; es decir, la socialización. El término asustaría a la burguesía; pero es la solución ideal, por cuanto que, además de liberar la minería de la carga parasitaria de los dividendos y la parcelación irracional de la explotación de los yacimientos, la clase trabajadora de Asturias ya demostró con el Pozo San Vicente, las colectivas en las empresas privadas y el régimen destajista del trabajo minero, que tiene experiencia y capacidad para la socialización.

Ya en 1921 publicó Manuel Llana, secretario general del Sindicato Minero Asturiano, un "Estudio de la Industria Hullera Española y la necesidad de su Nacionalización". Dicho Estudio contiene el « proyecto de una ley de bases para la nacionalización de las minas de hulla de España ».

Si Asturias padece con sus huelgas "un mal endémico", el hecho de que ya en 1921 el Sindicato Minero Asturiano pensara en que la solución era la nacionalización, demuestra que las causas económicas, sociales y psicológicas de esa endemia son muy viejas y no faltaron las ideas para procurarles una solución definitiva.

Es, sin duda, esa veteranía de lucha y de experiencia de los mineros asturianos, de su densa preparación sindical, que les llevó a ser maestros del sindicalismo minero en Huelva, Teruel, Palencia y León, lo que les da derecho a ser vanguardia de la clase trabajadora y no "ombligo de España", como pretende acusarles "S.P.". El ombliguismo es uno de los adornos más sobresalientes del Caudillo, y éste, el "Centinela de Occidente" y "parigual de Carlomagno", el epicentro de todos los ombliguistas temblorosos que merodean en torno a la Cruzada como una banda de cleptomano agitanados, pero carentes del salero y de la bohemia de los gitanos.

Tiempos difíciles para Portugal

« Pronto se tomarán medidas políticas en Portugal, tendentes a reforzar la unidad interna del país, en vista de los tiempos difíciles que se avecinan. » ("S.P.", 15-VIII-63.) Las partes subrayadas están así en la revista, y dada la buena vecindad de España y Portugal, tanto como las excelentes relaciones existentes entre los dos Estados peninsulares y fascistas, es de suponer que la revista sabe lo que se dice. Sin embargo, nos extrañaría que esos pesimistas vaticinios se confirmaran después de la oración diplomática que el señor Castiella pronunció en la asamblea de las Naciones Unidas, donde no regateó

los elogios a la sagaz política anticomunista del Gobierno lisboeta. Si luego de tan brillante discurso no se consolida el régimen de Salazar, es que los hombres de Estado, singularmente los nuevos estadistas africanos, carecen de buenas entendederas.

Mas en ese caso, no sólo quedaría probado que el señor Castiella perdió su tiempo y la saliva elogiando al régimen portugués, sino que el Caudillo y su equipo, de ha tiempo en descomposición, harían bien en traerse a la memoria la vieja sentencia que advierte: « Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar. » S.I.S.

Cuando los pueblos tienen hambre y los hombres mueren de inanición se hacen planes para ayudar a los países pobres o, como se dice con eufemismo, "subdesarrollados". Pero la mayor parte de los presupuestos es dedicada a la fabricación de las armas de guerra. En lugar de cultivar y desarrollar la vida, se presta más atención a la destrucción y a la muerte.

Cuando la Humanidad, sobrecogida y temerosa, comienza a abrigar la esperanza de que, por fin, van a ir mejor las cosas de este mundo, se la contradice y se la desilusiona. Se le habla de la estratosfera y se le cuentan las maravillas interplanetarias.

Cuando tantos y tan apremiantes problemas hay planteados sobre la Tierra que habitamos, los hombres quieren ir a la Luna. Entre los gobernantes y los gobernados no hay manera de llegar a entenderse. Es como un diálogo entre sordos donde una de las partes —el gran público— apenas si logra dejarse oír. Entre la "realidad" y la "ficción" existe una incompatibilidad de principio. Lo problemático termina excluyendo a lo posible. Y en esta diaria controversia el divorcio es claro y los puntos de vista divergentes.

A estas reflexiones hemos llegado después de la reciente reunión de las Naciones Unidas. Los rusos han manifestado claramente sus proposiciones. Los norteamericanos han replicado con las suyas. La prensa se ha apresurado a señalar que el discurso del ministro soviético había sido sobrio y moderado. Se quiere dar a entender que el clima de deshielo continúa después del Tratado de Moscú. Hasta se llegó a decir, por un periódico francés, que Gromyko había puesto en su acento "algo de la flama británica". Bueno. Convengamos en ello.

Con menos optimismo diremos que no se ha querido parar mientes en ciertas amenazas. La más peligrosa y principal es la que se refiere al problema alemán, de hacer aceptar el hecho consumado por los occidentales. Si esto lograran, el Gobierno de Pankow, como se llama al régimen pro soviético que preside Walter Ulbricht, sería reconocido "de facto" por los firmantes. Alemania, pues, quedaría así definitivamente separada en el espacio y en la historia. Habría dos Estados alemanes, propios e independientes, que tendrían una vida igualmente legal e indiscutible. Por parte de los rusos es esta una manera hábil para terminar con las intransigencias y para introducir por la puerta de servicio un "partner" que encuentra serias dificultades para entrar por la común o grande. De lo contrario —ya lo ha dicho el ministro soviético— «una revisión de las fronteras actuales sig-

nificaría indiscutiblemente la guerra».

DE LA COMPETICION A LA COOPERACION

En la contestación de Kennedy no hubo amenazas ni intemperancias subidas de tono. El estilo fué mesurado y conciliante. Cuando dice que el pueblo alemán y el de Berlín «deben ser libres para reunificarse», no hace más que reiterar los postulados de la doctrina democrática. Sin excesos retóricos enumera los hechos recientes que han constringido a la opinión mundial. Y en un arranque de patética sinceridad censura a los negros y racistas de su país, declarando categóricamente que es contrario a la segregación. Propone a los rusos el terminar con la "guerra fría" —que es muy caliente y muy caliente en algunas partes del globo!— para así abrir un período de fructuosa cooperación espacial, a fin de que los cosmonautas soviéticos y norteamericanos puedan, conjuntamente, explorar el cosmos e ir a la conquista de la Luna.

Hubo gran optimismo. De la tierra, los hombres elevaron la vista hacia el cielo. Se tuvo la sensación de que algo había cambiado. Por un momento ya no se pensó que de arriba, de la estratosfera, podían un día llovernos las bombas "A" y "H". Y no hubo tiempo ya para epilogar sobre el pobre bonzo anamita en tea ardiente, sobre la bomba en la iglesia protestante y sobre el trágico destino de los que, perseguidos por sus opiniones políticas, en este o en el otro país, se veían obligados a ocultarse día y noche para salvar sus vidas. ¡Es increíble! ¡Ah!, pero vivimos en una época que ha recibido el nombre de científica. El hombre es solamente un ingrediente. ¿Qué importa el dolor universal y que la Tierra se vuelva inhabitable, si pronto, ¡muy pronto!, vamos a poder colgarnos de los cuernos de la Luna y a coger las estrellas con la mano?

Hasta aquí la competición espacial ha sido una carrera desenfrenada entre los dos "supergrandes". Las ciencias rusa y norteamericana han rivalizado en la conquista del espacio. Para los especialistas de ambos países —físicos, químicos, matemáticos— la cuestión era quién llegaría a poner los pies sobre otro planeta. Es verdad que ha habido en todo esto "algo menos confesable", sin embargo. Sumas astronómicas han sido invertidas en el intento. Actualmente sabemos que el costo de estas experiencias es ex-

Hombres y cosas

El viaje a la Tierra

cesivo y que un solo país no podrá proseguirlas sin ver arruinada su propia economía.

Pero sabemos algunas cosas más; por ejemplo, que en Rusia falta el trigo y otros cereales. Que la mantequilla y el pan gratis de Kruschev fue solamente una hipérbola dialéctica. Que en los Estados Unidos hay muchos negros parados y bastantes gen-

Por Avelino Roces

tes viven de la limosna del Estado. Que en otras naciones del mundo —al fin y al cabo ¿es que los hombres no somos todos hermanos?— multitud de seres mueren diariamente de hambre y de miseria por falta de socorro y de asistencia. Este es el panorama. Lo urgente, pues, es un viaje hacia la tierra, a fondo y en latitud, de continente en continente, de nación a nación y de una región a la otra. No hacia las alturas para saber lo que ocurre o existe al otro lado de la zona protectora de ozono, sino la investigación y la estadística de las necesidades que padece el género humano, para, luego, con la cooperación desinteresada, aportarles rápido y seguro remedio. Porque, sin negarle a la ciencia sus virtudes, ¡cómo habríamos de negárselas! a la Humanidad, en su continuo bragar y curvarse hacia la tierra ingrata, apenas si le queda tiempo y tiene humor para mirar a dónde parpadean las estrellas.

LA OPINION DE UN NORTEAMERICANO

Este librito de C. Wright Mills ha recobrado bastante actualidad. Fue escrito hace algunos años, poco antes de la famosa entrevista del "Campo David" y cuando apenas si se lograba ver claro en las relaciones que seguirían los Estados Unidos y la Unión Soviética. Hoy seguramente pocos lo recuerdan. Lleva por sugestivo título: "Las causas de la tercera guerra mundial", y a la sazón fue muy leído y comentado. El autor, norteamericano, pasa revista a las principales causas que pueden desencadenar la catástrofe. Y si a propio intento se dirige al público de los Estados Unidos, sus juicios valen también para el de la Unión Soviética.

Para C. Wright Mills, tanto en los Estados Unidos como en Rusia, no existe lo que se llama una verdadera opinión pública que obre y decida sobre cuestión tan importante como es "la guerra

o la paz". Según él, el poder real, "los medios de hacer la historia", están en las manos de una minoría. Esta élite en el Poder obra y se conduce como si tuviera interés en mantenerse al borde del abismo, pero sin que por ello siga una política definida. Los temas técnicos son de tal magnitud que este acercamiento constante nos da la impresión de que la guerra no ha de tardar estallar. ¿Por qué?

A juicio del autor, porque vivimos influenciados por lo que llama la "metafísica militar". Los militares, a quienes califica de "señores de la guerra", han ganado en prestigio y pujanza, después de la última guerra mundial. Han invadido el campo de la política, de la economía y de la ciencia. Ya no se someten a la política, sino que la dirigen. «Por primera vez en la historia de los Estados Unidos, dice, la élite en el Poder se codea con el elemento militar.» Es una convivencia terrible, ya que esta élite carece de experiencia y tiene miedo. Tradicionalmente los militares de profesión eran los parientes pobres de esta élite. Actualmente son sus primos hermanos exigentes y es por esto por lo que la élite en el Poder, sin experiencia, acepta la "metafísica militar". Las consecuencias son los preparativos de guerra, "el miedo al desarme y a la paz" y el que "vivamos constantemente bajo la psicosis de una problemática agresión y de un ataque por parte del adversario". Como los atacantes probables para los norteamericanos no pueden ser otros que los rusos y viceversa, el problema es idéntico en ambos países.

Propone el escritor norteamericano que se abandone esta "metafísica militar", así como los "dispositivos pseudodefensivos" en favor de un verdadero espíritu de "negociación" (lo que ahora nosotros llamaremos de "cooperación"). Insiste sobre los intercambios culturales, científicos y técnicos. Y a este respecto señala que los hombres de ciencia y los ministros del culto deben realizar una obra que esté a la altura de sus responsabilidades intelectuales y morales. Les pide particularmente que se nieguen a participar en los preparativos de guerra y den a conocer públicamente las ventajas que, en cambio, se obtendrían con el progreso pacífico y técnico. Partiendo de este principio establece algunas premisas de carácter universal, que son otros tantos problemas de este "viaje a la Tierra" que venimos apuntando. Dice así el escritor norteamericano:

«Dentro del desorden que reina en esta "segunda" mitad del siglo XX, los dos tercios de la humanidad viven en la miseria. No disponen de los medios de producción necesarios. Detrás de la lucha militar —nosotros diremos que por encima— está la lucha de un mundo subdesarrollado y por industrializar. En lugar de la "metafísica militar" debemos de exponer nuestras ideas para el porvenir, que tengan amplitud y que sean concebidas como problemas esenciales. Es necesario darle a la industrialización una plaza privilegiada, no como otra metafísica, no como un fetichismo, sino como la solución de los problemas humanos, ya que es la manera de procurar a la Humanidad un medio de vida cada vez más elevado. Actualmente, sólo existe un medio para lograrlo: es la coexistencia. La industrialización debe ser considerada como la piedra de toque del gran combate universal. El conflicto entre los dos sistemas económicos (el ruso y el norteamericano) debe ser tratado a la escala mundial en términos culturales, políticos y económicos. Es necesario "negociar" y "cooperar".

» Si los medios para lograr la paz no pueden ser otros que la coexistencia, y lo que es importante en la hora actual es el saber cómo en un mundo que se desarrolla normalmente se puede terminar con los "monstruos" de "pobreza y de subdes-

arrollo" en que viven bastantes sociedades. El problema es global, es decir, universal. Una reforma por aquí, una tentativa por allá, todo paso a paso y lentamente no es lo suficiente. Las estructuras deben de ser más amplias y las tendencias más favorables. Negociar no significa el reunir una gran conferencia o concertar interminables y particulares entrevistas, sino el estar dispuesto a discutir conjuntamente y de manera continua a todos los niveles. Más pronto que intercambiar verdaderos torrentes de retórica hay que terminar con los odios históricos creados por los dogmas y las actitudes petrificadas. La cuestión que se presenta es la siguiente: ¿Es que las élites rusa y norteamericana reconocen que una tercera guerra mundial no será ventajosa para los Estados Unidos ni para la Unión Soviética y que solamente una situación de tratados equitativos ofrece la esperanza de evitar la guerra?»

Dejando la pregunta sin respuesta, el autor nos enumera lo que a su juicio han de ser las bases para una cooperación, que terminen con la tensión internacional y que vayan encaminadas a solucionar los problemas que tiene planteado el mundo. Los presupuestos de guerra, en los que van incluidos también los científicos, deben de ser transformados en ayuda económica a los países pobres y atrasados. Una parte del dinero de estos presupuestos, «como programa sensacional», será consagrado al desarrollo de tipos de energía nuclear fáciles, manejables y transportables, destinados a la producción de la energía eléctrica y a fin de que todos los pueblos del mundo puedan beneficiarse. En las regiones subdesarrolladas y bajo los auspicios de la Naciones Unidas, crear un sistema de educación de primera calidad, permitiendo el intercambio de maestros, profesores y de estudiantes. Los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Unión Soviética han dado muestras hasta aquí de una gran desconfianza. Temen el desarrollo de estos contactos. Esto tiene que terminarse, así como las leyes insultantes y estúpidas de las huellas digitales y de los visados. Un ciudadano de cualesquiera de las naciones del mundo debe poder visitar los Estados Unidos y la Unión Soviética, con las mismas facilidades que un francés, un belga o un alemán visitan actualmente Italia, Francia, Alemania o Suecia.

Hay además en este libro de C. Wright Mills muchas cosas relacionadas con los trabajos de los hombres de ciencia, que deben ser independientes y trabajar para el bien de la Humanidad, contra el capitalismo y las asociaciones económicas privadas, creadoras de disturbios y factores de guerra a los que hay que vigilar y cuyo poder suprimir. Hace frecuentes alusiones al peligro que corremos todos los humanos de no realizarse las ideas de paz y de cooperación universales. Mas todo él lleno de conceptos humanos y exponiendo en cada una de sus páginas un deseo y una inquietud que son hoy los de todo hombre que se tenga por civilizado. ¿Utopía? ¿Palabras? Yo no lo sé... El caso es que humanos somos, y con alguna esperanza hemos de vivir.

La Cooperación

La Alianza Cooperativa Internacional se reunirá en Congreso en Burnemouth (Inglaterra) del 14 al 17 de octubre. Esta fecha está escogida para que coincida con el primer centenario del Almacén cooperativa en grande de ese país, fundado el 11 de agosto de 1863, pero cuya sesión inaugural fue el 10 de octubre siguiente. Su cifra de ventas ha llegado a 7.500 millones de francos anuales con doce millones de cooperadores.

• En Basilea (Suiza) se ha inaugurado un edificio para venta de género de confección y similares de todas clases. Es un establecimiento de los más lujosos de este país. Basilea es un cantón donde el movimiento cooperativo tiene una tradición muy fuerte.

Con la Internacional Socialista

(Viene de la pág. ocho.)

cialistas veteranos, cargados de historia, se encontraban delegados de partidos socialistas bisoños que representaban países recientemente independizados. Todos socialistas, aunque no todos socialistas de un mismo socialismo, porque no todos tienen la misma madurez doctrinal ni se enfrentan con idénticos problemas. Una de las dificultades, y no de las más pequeñas, con que tropieza la Internacional es la situación especial que crea ese crecimiento ininterrumpido de la misma.

Otra de las características de la Internacional actual es la de que a sus Congresos asisten delegados de plenos derechos, miembros consultivos con derecho a voz y no a voto, organizaciones "asociadas", como la Unión Internacional de Juventudes Socialistas, el Grupo Socialista del Parlamento europeo, el Comité de Enlace de los Socialistas miembros de las Comunidades Europeas, etc. Y, por último, además de la delegación de Mujeres Socialistas, existían delegados fraternales e invitados. Entre los invitados,

abundaban esta vez más que nunca los representantes de países hispanoamericanos: Paraguay, Venezuela, Santo Domingo, Perú y Bolivia. Argentina es miembro de la Internacional.

Otro de los invitados era nuestro entrañable amigo Omer Bécu, secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. Era la primera vez, desde que se reorganizó la Internacional, que asistía a nuestro Congreso, oficialmente, el secretario de la gran Internacional Sindical hermana. Omer Bécu asistió y saludó al Congreso. En las palabras que pronunció, señaló unos cuantos problemas que interesan por igual a las dos internacionales y esbozó unas actividades que pueden realizar conjuntamente ambas organizaciones. No será menester subrayar la importancia que tiene la presencia del secretario general de la C.I.O.S.L. en el Congreso de la Internacional Socialista. Sobre todo, si ello significa el comienzo de una colaboración activa, que tanto habría de beneficiar a la democracia en general y a los trabajadores en particular.

NUEVO PRESIDENTE

El primer acto del Congreso, una vez constituido, fue elegir presidente de la Internacional. El primer presidente que tuvo la Internacional reconstituida, fue Morgan Phillips, que era, a su vez, secretario del Labour Party. Por razones de salud hubo de abandonar el cargo. Poco después falleció. Le sustituyó Alsing Andersen, que era vicepresidente del Partido Socialdemócrata danés. Los dos presidentes han dejado un excelente recuerdo en todos los compañeros de la Internacional. Ahora, a propuesta de la S.F.I.O., ha sido elegido, por unanimidad, presidente de la Internacional el compañero Erich Ollenhauer, que es presidente del Partido Socialdemócrata alemán. Su designación ha sido un gran acierto. La ovación con que fue recibido su nombre es la mejor prueba de las simpatías con que cuenta Ollenhauer en todos los miembros de la Internacional y de la satisfacción con que se ha acogido su nombramiento. De ello, nosotros, los socialistas españoles, somos los primeros en felicitarlo. **Rodolfo LLOPIS**

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

EN AMSTERDAM

Con la Internacional Socialista

El VIII Congreso de la Internacional Socialista se ha celebrado en Amsterdam los días 9-12 de septiembre. Era la primera vez que la Internacional desde que se reconstituyó después de la guerra se reunía en Holanda. El primer Congreso, el de la reconstitución, se reunió en Francfort, en 1951; el segundo, en 1952, en Milán; el tercero, en 1953, en Estocolmo; el cuarto, en 1955, en Londres; el quinto, en 1957, en Viena; el sexto, en 1959, en Hamburgo, y el séptimo, en 1961, en Roma. Los Consejos generales de la Internacional, que se celebran entre Congreso y Congreso, se han reunido en Bruselas, Londres, París, Viena, Zurich, Copenhague, Haifa y Oslo, mas nunca en Holanda.

TRADICION DE AMSTERDAM

La tradición internacionalista de Holanda es grande. Pero, en Holanda, la tradición internacionalista obrera no reside en La Haya, capital de la nación, sino en Amsterdam, capital obrera de Holanda. En Amsterdam están las sedes de las grandes organizaciones políticas y sindicales holandesas y en Amsterdam se editan los principales diarios de Holanda. Fue en Amsterdam donde, en 1919, se celebró el Congreso Internacional Sindical en el que se reagruparon definitivamente las centrales obreras más importantes del mundo, creando la Federación Sindical Internacional —de la que nuestra Unión General de Trabajadores fue fundadora— conocida durante muchos años con el nombre de Internacional de Amsterdam, en oposición a la Internacional dominada por los comunistas o Internacional de Moscú.

Y por lo que al Socialismo se refiere, en Amsterdam se reunió, en 1904 el sexto Congreso de la Segunda Internacional, Congreso histórico, en el que se debatió la famosa cuestión del "reformismo" como doctrina. Hoy, después de cincuenta y nueve años, no puede recordarse sin emoción lo ocurrido en aquel Congreso. En él estuvieron, y se enfrentaron, Kautsky, Guesde, Vandervelde, Liebknecht, Mac Donald, Ferri, Vaillant, Anseele, Adler, Jaurés, Huysmans, Pablo Iglesias... Durante mi estancia, ahora, en Amsterdam, he tenido ocasión de evocar dicho Congreso. La presencia de Camille Huysmans, archivo viviente de la Internacional, era un gran incentivo para ellos, pues Huysmans gusta referir con minuciosidad de detalles los grandes acontecimientos de que ha sido testigo cuando no protagonista.

El Congreso de 1904 tenía dos antecedentes: el quinto Congreso de la Segunda Internacional, celebrado en París en 1900, y el Congreso de la Socialdemocracia alemana, celebrado en Dresde en 1903. El Congreso de París estuvo dominado por el "caso Millerand", es decir, por la cuestión de la participación socialista en un gobierno burgués. En ese Congreso, Karl Kautsky confeccionó un texto que todos los delegados votaron —entre ellos Pablo Iglesias— pero que no dejó satisfechos a todos. Conviene recordar el texto de la resolución, que tantas repercusiones tuvo en el movimiento socialista. Decía así:

«La entrada de un socialista en un gobierno burgués, no debe ser considerada como el comienzo normal de la conquista del Poder, sino como un expediente forzado, transitorio y excepcional. Si en un caso particular la situación política requiere experiencia, es esta una cuestión de táctica y no de principios, por lo que el Congreso no puede resolver. Mas, en todo caso, de la entrada de

un socialista en un gobierno burgués no se ha de esperar resultados lisonjeros, sino cuan-

Por Rodolfo LLOPIS

do el Partido Socialista aprueba sus actos por gran mayoría y el ministro es el mandatario de su Partido.»

REVISIONISTAS Y REVOLUCIONARIOS

El otro antecedente se refiere a los acuerdos adoptados en el Congreso de Dresde de 1903. La socialdemocracia alemana estaba muy revuelta con la polémica Bernstein-Kautsky acerca del "revisionismo". En ese Congreso se aprobó una resolución que corregía la que Kautsky redactó y aprobó el Congreso de París. La resolución de Dresde...

«rechaza enérgicamente las tentativas revisionistas encaminadas a cambiar nuestra táctica, experimentada y gloriosa, basada en la lucha de clases, y a sustituir la conquista del Poder público mediante la lucha abierta contra la burguesía, por una política de concesiones al orden establecido. La consecuencia de esa táctica revisionista sería hacer de un partido que persigue la transformación lo más rápidamente posible de la sociedad burguesa en sociedad socialista —de un partido revolucionario, en el mejor sentido de la palabra— un partido que se contenta con reformar la sociedad burguesa.»

En el Congreso de Dresde, los alemanes acordaron llevar esa resolución al Congreso de la Internacional. Así lo hicieron. Y después de grandes discusiones en las que se enfrentaron singularmente Jaurés y Bebel, debate fundamentalmente doctrinal, pero en el que no faltaron algunos dardos muy acerbados, y después de los esfuerzos que hicieron Vandervelde y Adler presentando una moción menos rotunda, que no se aprobó por un voto, el delegado japonés Katayama, triunfó la propuesta de los alemanes: 25 votos en pro —entre ellos el de Pablo Iglesias—, 5 en contra y 12 abstenciones. Aunque parezca extraño, en ese Congreso, los delegados más jóvenes fueron los que defendieron las tesis "reformistas". Jaurés, más adelante, hará la gran síntesis socialista hablando «de lo que hay de necesariamente reformista en la acción revolucionaria, y lo que hay de revolucionario en la acción reformista.»

En aquellos Congresos de la Internacional predominaban los

debates doctrinales, cuyo interés y necesidad no es menester subrayar. En los Congresos de la Internacional de ahora, predominan las discusiones acerca de problemas concretos y de experiencias vividas. Los problemas que entonces apasionaron han sido superados con el tiempo y con las nuevas responsabilidades que actualmente tienen los partidos socialistas, tan diferentes de las que antes tenían. Sin embargo, sean cuales fueren las circunstancias de lugar y tiempo, y sean cual fueren los problemas que hayan de afrontarse, los socialistas no podemos concebir nuestra acción más que fecundada por nuestros principios doctrinales.

AMSTERDAM, 1963

La fisonomía de los Congresos actuales de la Internacional Socialista, como puede suponerse, es muy otra que la que tenían los Congresos de antaño. Este VIII Congreso ha revestido sin-



HERICH OLLENHAUER,
nuevo presidente de la Internacional Socialista.

gular interés y extraordinaria importancia, por los problemas que ha discutido, por las resoluciones que ha adoptado y por el número y calidad de las delegaciones que al mismo concurrieron. Hubo 137 delegados, pertenecientes a 45 países. Todos los continentes del Globo estaban representados. La Internacional Socialista, que hace tiempo dejó de ser exclusivamente europea, hoy es más mundial que nunca. Ello obligará, para acrecentar su eficacia, a tener que estructurarse regional o continentalmente. Al lado de delegados de partidos so-

(Pasa a la séptima pág.)

En torno a las huelgas

"Asturias. Foco endémico"

Por José BARREIRO

LAS MENTIRAS DE "S.P."

El semanario "S.P." es una publicación fascista, tanto por su director, Rodrigo Royo, como por su contenido. A su carácter fascista hay que añadirle su desvergüenza para mentir, que es también una cualidad del fascismo. "Asturias. Foco endémico" es el título que encabeza un artículo dedicado a criticar las huelgas. Sus mentiras consisten, al tratar de las causas de la huelga, en afirmar que los mineros reclaman «se les concedan las mismas ventajas que han obtenido los de otras empresas en materia de vacaciones y gratificaciones especiales», cuando todo el que quiere ser informado, pronto logra saber que no hay reclamación alguna expuesta en tales términos. Añade "S.P." que «...es difícil una especificación de los móviles laborales (de la huelga), ya que los mineros no han planteado claramente sus demandas a través de los cauces normales de la organización sindical». Que no lo hayan hecho a través de la C.N.S. es muy explicable, pero que no hayan especificado claramente los móviles es una mentirijilla. Estamos seguros de que "S.P." conoce esos móviles, hechos públicos por los mineros en letra impresa y a multicopista. Para "S.P.", los ocho huelguistas detenidos en la zona del Caudal son la consecuencia de que «haya sido descubierta una célula comunista en Mieres y detenido sus ocho integrantes». Ahora bien, la misma prensa franquista asegura, al proceder a tan brillante acción policíaca, que de los ocho detenidos había cuatro que eran comunistas y cuatro "socialistas-marxistas". Si los escritores de "S.P." no procedieran de mala fe, habría que reprocharles, por lo menos, que no leen o no creen a la prensa franquista.

LAS CONTRADICCIONES Y LAS RAZONES DE CLIMA SICOLOGICO

Resulta que después de asegurarse que «es difícil una especificación de los móviles laborales (de la huelga)», encierra "S.P." no pocas ni livianas razones. La actitud de los mineros «responde más a razones de clima psicológico, que a consignas que pudieran proceder de organizaciones clandestinas dirigidas desde el extranjero». En efecto, las organizaciones clandestinas no necesitan estar dirigidas desde el extranjero, pero si no hay organizaciones clandestinas que inspiren y dirigen las huelgas, ¿por

qué encarcelar a "socialistas-marxistas" acusados de ser los promotores del conflicto, haber distribuido hojas incitando a la huelga y haberles descubierto en sus domicilios máquina de escribir, multicopista y material de propaganda? O bien ese material de trabajo clandestino fue colocado, donde lo hallaron, por los policías mismos o hay ahora una especie obrera cuyo nivel de vida es tan elevado que se puede permitir el lujo de comprar máquinas de escribir, multicopistas y el correspondiente material para jugar a la conspiración contra «el sano cuerpo laboral español», que así es como lo califica "S.P." para mejor destacar la sinrazón del "mal endémico" de Asturias.

Este "mal endémico" de Asturias, sin embargo, tiene su raíz en un "clima psicológico" y "fundamentalmente en causas económicas, sociales y psicológicas". Así, pues, lo que se nos quiere presentar como entranando una difícil "especificación precisa de los móviles laborales", obedece "fundamentalmente" a "causas económicas, sociales y psicológicas". El tartufismo y la contradicción acompañan a las mentiras para querer explicar las huelgas de Asturias y León. Es un malogrado intento para hacer impopular la gesta de incalculable valor y trascendencia de los mineros.

CHIVOS EMISARIOS

Hay que excusar al régimen. ¿Cómo imputarle la culpa de las «causas económicas, sociales y psicológicas» de las huelgas? La Cruzada es muy cristiana y profundamente social para que tenga nada que ver con esos conflictos. No, no es el régimen, sino las "empresas económicas", que no han evolucionado —en lo que hay bastante verdad—; son los mineros asturianos que «se consideran la vanguardia de la clase trabajadora española» —en lo que también hay mucha verdad, sin que sus rebeldías estén movidas por ninguna vanidad—; es la industria misma, que contiene explotaciones que no son rentables; es, en los mineros, «su indiferencia en la participación en las elecciones sindicales recientemente celebradas, (que) hace que no cuenten quizás con los representantes legales más aptos para defender sus aspiraciones». Esta curiosa apreciación la justifica "S.P." citando el hecho de que: «En la mina Llamas, origen del conflicto, sólo un 10 por 100 de los obreros votaron en las elecciones de enlaces; algo semejante ocurrió en las minas de la empresa S.M. Duro Felguera, Minas de Langreo y Siero y Mina Figaredo». Todo ello ha sucedido así, no obstante «las consignas dadas por las emisoras instaladas más allá del telón de acero» que, al servicio del Partido Comunista español, «invitaban a los mineiros a participar en las elecciones sindicales, presentando candidatos de la confianza del Partido y que esta consignas no fue seguida». Monstruosa colusión de falangistas, comunistas y católicos en la que los tres, a la una, invitaban a tomar parte en las elecciones y que dio tan esperanzador resultado: ¡sólo un 10 por 100!

Otro de los absurdos en que incurre "S.P." y toda la prensa consiste en acusar a la industria carbonífera de no ser rentable y en que otras formas de energía compiten con el carbón. Si es así, ¿cómo explicar que las huelgas de abril-mayo de 1962 hayan obligado a importar más de dos millones de toneladas mé-

Pericles GARCIA

(Pasa a la sexta pág.)

Comentario Las tijeras del capitán

Si en vez de ser Dalila a Sansón, hubiera sido el forzado Sansón quien le cortara el pelo a Dalila, el hecho habría quedado en cosa vituperablemente vulgar y ni se hubiera inscrito en la Biblia ni le hubiere servido a un gran músico francés para componer una ópera.

Sin embargo, de entre las emocionantes hazañas imputadas al capitán don Fernando Caro, la de cortar el pelo a las mujeres de unos huelguistas de las minas asturianas, es la que el ministro caudillal de la Información admite como más cierta y honrosamente explicable frente al tono reprobatorio con que se la han denunciado ciento dos conocidos intelectuales, en un impresionante escrito.

De esos intelectuales podría decirse que son gentes más entendidas en las cuestiones jurídicas que en las heroicas. Métase cada cual en lo que sepa; no se entren ellos en cuestiones militares y no caigan en el ignorante atrevimiento de juzgar si un capitán tiene o no tiene razón, ya sea cuando mande atacar a la bayoneta o cuando disponga que se les corte el pelo

a unas mujeres que se ponen pesadas pidiendo la libertad de sus maridos.

La razón o la sinrazón de ese trasquileo podrá, si acaso, caer bajo la jurisdicción del "Comité consultivo bilateral hispanoamericano" que acaba de ser creado en la renovación perfeccionada del Tratado de cooperación militar entre España y los Estados Unidos de América del Norte. Puesto que el tal Comité no ha opuesto ninguna objeción, ha de entenderse que la operación contra las feroces mujeres es aprobada por él como conveniente para la defensa conjunta de la seguridad de ambos países, según se establece en los altos convenios. Muy oportuno es recordar que, según éstos, los Estados Unidos, en bien de la libertad y de la dignidad, adquieren el compromiso de modernizar el armamento de las fuerzas caudillales.

Siendo así, el capitán que ha elevado sus tijeras a la categoría de armamento, hará bien enviándoselas al presidente Kennedy; y no sólo como apropiada muestra de simpatía, sino más aún: ¡para que se las modernice!

Pericles GARCIA

(Pasa a la sexta pág.)